



Revista de la
Licenciatura en Comunicación Pública

alofonía

núm

1

jul - dic



2014

Directorio Institucional



Universidad de Guadalajara

Rectoría General
Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla

Vicerrectoría Ejecutiva
Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro

Secretaría General
Mtro. José Alfredo Peña Ramos

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Rectoría
Dr. Héctor Raúl Solís Gadea

División de Estudios de la Cultura
Dra. Dulce María Zúñiga Chávez

Departamento de Estudios de la
Comunicación Social
Dr. Guillermo Orozco Gómez

Coordinación de la Licenciatura en
Comunicación Pública
Dr. Carlos Emiliano Vidales Gonzáles

Equipo Editorial

Editora en Jefe

Sandra Paulina Reynaga Berumen

Coordinación de sección Vestigios
Marlene Elizabeth Soriano Barba

Coordinación de sección Catalejo
Karen Magdalena Cortez Valladolid

Coordinación de sección Reflexio
Adrián Carrera Ahumada

Comité editorial de profesores

Mtro. Adrien Charlois Allende

Dr. Igor González Aguirre

Mtro. Rodrigo González Reyes

Dr. Carlos Vidales Gonzáles

Comité editorial de alumnos

Mónica Lira Castellanos

Debra María Figueroa Martínez

Ana Gabriela González Ayala

José Eduardo González Gallegos

Kenji Kishi Leopo

José Luis Sandoval Caldera

Víctor Abraham Torres Díaz

Diseño

Coordinación de diseño editorial

Georgina Tadeo Valerio

Coordinación de diseño web

Jaime Guadalupe Arias de la Cruz

Equipo de diseño

Lorena Damaris Pérez Fajardo

Melissa Rodríguez Pérez

José Luis Sandoval Caldera

César Roberto Uribe González

Comunicación y relaciones públicas

Jimena Guadalupe Gutiérrez Pulido

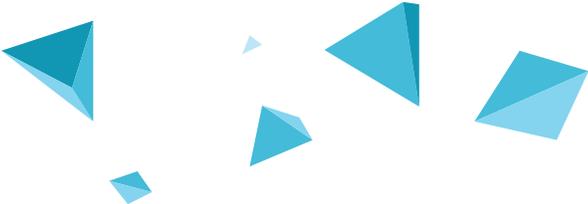
Ana Gabriela González Ayala

Georgina Tadeo Valerio



alofonía

revista de la licenciatura en comunicación pública



Contenido



Vestigios

La traducción e Interpretación de Harry
Potter: una visión Semiótica
Melissa Rodríguez Pérez

9

Futbol: Generador de Identidades
Eduardo Macías Carrillo

23



Catalejo

Periodismo cultural en crisis. El género
que construyó la casa vive en el cuarto de
servicio

Kenji Kishi Leopo

33

Communication, citizen participation,
democracy and misinformation in the
architecture of the public space 43
Ana Gabriela González Ayala

Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi
madre, a mi hermana y a mi hermano... 49
Irving Darío Castillo Cisneros

Temor y Temblor 53
Manuel Ruelas Zepeda



Reflexio

Los niños y la calle 59
Adrián Carrera Ahumada
José Eduardo González Gallegos
Hada Jocelyn Monroy Ríos

La condición obrera 65
Manuel Ruelas Zepeda



Vestigios

El nombre de la sección de investigación de la revista Alofonía busca hacer referencia al significado mismo de la palabra investigación. Si se define a la investigación a partir de las raíces latinas que configuran etimológicamente al término (in y vestigare) se podrá concluir que la investigación no es otra cosa que seguir vestigios. Los vestigios son las marcas o señales de algo que ya ha sucedido, son el indicio de algo más profundo. Del mismo modo, los vestigios son las huellas que mueven la curiosidad del investigador, son el punto de partida que lo invita a imaginar y generar propuestas que expliquen los fenómenos que ocurren a su alrededor.

La Traducción e Interpretación de Harry Potter: una visión Semiótica

Melissa Rodríguez Pérez
melissa.rdgz.p@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

A lo largo de esta investigación se toma la perspectiva semiótica de Umberto Eco como marco teórico y se presenta un breve análisis del proceso de traducción e interpretación de un texto y el papel del traductor como puente lingüístico y hermenéutico entre idiomas. Esto es con el objetivo de comprobar que el sentido implícito en las palabras es lo más importante en el mensaje.

ABSTRACT

Throughout this research Umberto Eco's semiotic perspective is used as a theoretical framework to present a brief analysis on a text's translation and interpretation process and the translator's role as a linguistic and hermeneutic bridge between languages. This is with the intention of proving that what is most important in a message is the implicit meaning of words.

PALABRAS CLAVE

Traducción, interpretación, Semiótica, Harry Potter, Comunicación.

KEYWORDS

Translation, interpretation, Semiotics, Harry Potter, Communication.

Elaborado: junio de 2013
Recibido: marzo de 2014
Aceptado: mayo de 2014



En esta investigación se analizaron las estrategias que se utilizan en la traducción y adaptación de un texto a fin de conservar el significado implícito de una obra. Se prestó especial atención al fenómeno de interpretación como herramienta para otorgar al lector el contexto apropiado para que, una vez leído el texto, la finalidad y la significación original que el escritor plasma en el texto sea preservado.

Una vez formulados y organizados los axiomas que rigen a la traducción e interpretación como medio de comunicación, se analiza cómo es que son puestas en práctica en algunos casos dentro de la mundialmente exitosa novela *Harry Potter*; a su vez, relacionaremos cómo es que estas estrategias contribuyen en la transmisión de un fenómeno cultural, que inicia en una región específica y comparte ciertas características sociales, termina siendo adoptado por regiones dentro de un espacio social y cultural totalmente distinto.

¿Qué es *Harry Potter*?

Harry Potter es una novela de la escritora Joanne Kathleen Rowling. Rowling nació en 1965 en Inglaterra, estudió en la Universidad de Exeter y trabajó como investigadora en Amnesty International. Comenzó a trabajar en la historia de *Harry Potter* mientras viajaba en tren. Su primer libro, *Harry Potter and the Philosopher's Stone*, fue publicado en el verano de 1997 por Bloomsbury en el Reino Unido. Sin embargo, no sería sino hasta 1998 que Scholastic publicó el libro en Estados Unidos como *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*; más tarde, en 1999, Salamandra lo publicaría en español.

La historia se centra en las aventuras de Harry y sus amigos, Ron Weasley y Hermione Gran-

ger, mientras aprenden todo sobre la magia e intentan defenderse del mago seguidor de artes oscuras, Voldemort. A lo largo de siete libros, cada libro siendo un año escolar en el Colegio Hogwarts de Magia y Hechicería, Rowling nos sumerge en el mundo mágico de Harry y nos impresiona cuando entrelaza el desarrollo de los libros anteriores dando a todas las disyuntivas un estremecedor final que deja al lector con ganas de más.

Los siete libros de la serie son:

- *Harry Potter and the Philosopher's Stone* (1997)
- *Harry Potter and the Chamber of Secrets* (1998)
- *Harry Potter and the Prisoner of Azkaban* (1999)
- *Harry Potter and the Goblet of Fire* (2000)
- *Harry Potter and the Order of the Phoenix* (2003)
- *Harry Potter and the Half-Blood Prince* (2005)
- *Harry Potter and the Deathly Hallows* (2007)

El séptimo y último libro ha vendido el mayor número de copias en tiempo record tanto en el Reino Unido como en Estados Unidos; vendiendo 8.3 millones de copias en 24 horas y en los primeros diez días recibiendo ganancias de 11.5 millones de ejemplares [traducción propia] (Rowling, 2012).

¿Qué es traducción y adaptación?

Hatim, Basil y Munday, Jeremy (2004) se refieren a la traducción como:

El proceso de transferir un texto, desde el idioma



fuelle, hasta el idioma meta, en un específico contexto socio-cultural; como el producto que resulta del proceso de traducir, texto meta, en función del contexto socio-cultural del lenguaje o idioma del texto meta; y como el fenómeno cognitivo, lingüístico, visual, cultural e ideológico que es integral a los dos primeros [Traducción del autor] (Hatim y Munday, 2004, p.6).

Podemos observar que para Basil y Jeremy (2004) es muy importante el contexto sociocultural, tanto del idioma original como del idioma a traducir. Este contexto debe ser la base de cualquier traducción, ya que lo importante del texto a traducir no son las palabras mismas, sino el sentido implícito en ellas. El objetivo es lograr que el lector reciba del texto una nueva forma de comprenderse a sí mismo y a su entorno.

Dentro del proceso de traducción, la interpretación del traductor es de suma importancia; ya que interpretar es asimilar el sentido y hacerlo semejante al del lector, por lo que el contexto del idioma original está relacionado dialécticamente con el contexto del idioma a traducir. Sin embargo, la traducción no es necesariamente entre dos idiomas distintos, también existe un tipo de traducción entre dos “versiones” del mismo idioma; por ejemplo, del Castellano al Español Latinoamericano; del Inglés Británico al Inglés Estadounidense. Este tipo de traducción dentro de un mismo idioma también se conoce como adaptación.

ES MUY IMPORTANTE EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL, TANTO DEL IDIOMA ORIGINAL COMO DEL IDIOMA A TRADUCIR

Jakobson (1959) distingue tres tipos de traducción:

1. Traducción intralingüística... interpretación de signos verbales por medio de otros signos del mismo lenguaje.
2. Traducción interlingüística... interpretación de signos verbales por medio de otro lenguaje.
3. Traducción intersemiótica... interpretación de signos verbales por medio de sistemas de signos no verbales. [Traducción del autor](Jakobson, 1959, p. 233).

La idea de Basil y Jeremy (2004) sobre la traducción y las diferencias que plantea Jakobson sobre ésta, nos da una base sólida para investigar el por qué y para qué de ciertas adaptaciones de esta popular novela.

¿Por qué realizar adaptaciones?

El objetivo del autor es llevar un mensaje a sus lectores sin importar el idioma que hablen, la adaptación funciona como una herramienta que transforma el mensaje. Y, ¿para qué? Para llevar no solo “Football” –al hablar del deporte preferido de los estadounidenses- al español como “Futbol americano” sino cómo “Futbol” (soccer)-para referirnos al deporte por excelencia en México- que es en realidad lo que el autor desea expresar dentro del contexto. La palabra no es el núcleo de importancia, puesto que el fenómeno social en torno a este deporte es lo que da vida a la historia, es lo que lleva la expresión artística de la obra.



Harry Potter es una de las novelas más vendidas en el mundo; se ha traducido a más de setenta idiomas, por lo que su éxito es rotundo e innegable. Conservar el significado, la particularidad de la historia y todos los pequeños detalles que hacen de Harry Potter un mundo mágico, debió exigir a los traductores un arduo trabajo de interpretación y adaptación. Es importante detenernos a examinar cómo es que un traductor logra no solo transmitir el significado de una obra sino que consigue llevarla a otro contexto social y cultural mediante la selección de ciertas palabras sobre otras.

Algunas teorías de la comunicación profundizan en la relación entre receptor y emisor, así como en el sentido del mensaje. Algunas otras hablan sobre la relación del contexto social-cultural y cómo ésta afecta al fenómeno de la comunicación ya que el receptor interpreta la información transmitida por el emisor dependiendo de sus variables y conceptos individuales de la realidad, los cuales son adquiridos a lo largo de su experiencia humana. Por lo tanto, el receptor y el emisor deben compartir algunos rasgos culturales para asegurar que el sentido o significado del mensaje sea efectivamente transmitido; de lo contrario se formará una barrera cultural que impedirá al lector entender, comprender y apropiarse de la visión de la realidad planteada por el escritor.

Marco Teórico

La comunicación es una acción realizada dentro de un contexto social estructurado que permite a las personas compartir su pensamiento.

Para que la comunicación se lleve a cabo es necesario utilizar un lenguaje, este es producto colectivo del ser humano y se conforma de signos y símbolos. Cada lenguaje es como un sistema relacional de símbolos que es particular en un espacio y tiempo, por lo que el ser humano interpreta y traduce signos de la lengua a diario, casi sin advertirlo.

Es por eso que en esta investigación hemos decidido utilizar la semiótica, que centra sus estudios en el signo y sus significados, para analizar a la traducción de texto. ¿Por qué?

Nuestro objetivo es mostrar que la traducción no se reduce a pasar una palabra de un idioma a otro como si se tratara de un proceso simple y mecánico, sino que se necesita identificar el contenido, el significado de una palabra dentro del contexto del libro y lo que

esto representa en una cultura para poder asemejarlo en el segundo idioma, a fin de mantener la expresión artística y el mensaje del autor casi intactos.

Pero ¿qué es la semiótica?

La semiótica es una ciencia de la “realidad de la comunicación”. Primero vivimos y nos comunicamos, y en un segundo momento reflexionamos sobre su sentido, su estructura y funcionamiento (Zecchetto, 2003, p.15).

Peirce concibió la semiótica como un campo científico articulado en torno a reflexiones de carácter “lógico-filosófico” que tuviera como objeto específico de su investigación la semiosis, es decir, el proceso de significación donde participan “un signo, su objeto



y su interpretante” (Peirce en Zecchetto, 2003, p.16).

Para Zecchetto (2003) la semiótica es una Teoría de los Signos, que estudia la problemática signíca. Es decir, observa la estructura de los signos y la forma en que son interpretados culturalmente, además formula teorías que den razón de ser a distintos fenómenos de la comunicación humana. La semiótica representa, entonces, una forma de ver la realidad, de observar procesos cotidianos como signos que cotidianamente interpretamos, dentro de un determinado contexto social y cultural dado, obteniendo significantes que moldean nuestro actuar o no actuar dentro de nuestra sociedad.

Retomemos el concepto de semiosis, de lo que se ocupa la semiótica, Peirce fue uno de los precursores del campo semiótico, para él la semiosis es: “una acción o influencia que es o implica una cooperación entre tres sujetos, como por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, no pudiendo resolverse de ninguna manera tal influencia tri-relativa en una influencia entre parejas” (Peirce en Eco, 1992, p.144) mientras que la semiótica estudia toda semiosis, es decir, toda acción triple entre signo, objeto e interpretante.

Ducrot y Todorov (1983) explican la tríada de Peirce como:

1. Un Signo (representamen) – expresión ma-

terial, por ejemplo una palabra y lo que surge a partir de ese signo, aquello que representa.

2. Objeto Dinámico – imaginario o ideal, fuera de alcance de la percepción.

3. Interpretante – paráfrasis, signo equivalente en otro sistema de signo, lo que representa el signo para aquel que interpreta.

Para comprender esta definición debe recordarse que toda la experiencia humana se organiza, para Peirce, en tres niveles que él llama la Primeridad, la Secundaridad y la Terceridad y que corresponden, en líneas muy generales, a las cualidades sentidas, a la experiencia del esfuerzo y a los signos (Ducrot y Todorov, 1983, p.104).

Eco (1992) nos facilita la comprensión de los términos de Peirce acerca de lo que sucede en un proceso semiótico, dice:

Se produce un fenómeno semiótico cuando, dentro de un contexto cultural determinado, un cierto objeto puede representarse con el término rosa y el término rosa puede ser interpretado por flor roja, o por la imagen de una rosa, o por toda una historia que cuenta cómo se cultivan las rosas” (Peirce en Eco, 1992, p.145).

Peirce, además de su relación tríadica en el proceso semiótico hace distinción entre icono, índice y símbolo:

Defino un Icono como un signo determinado por su

EL OBJETIVO DEL AUTOR ES LLEVAR UN MENSAJE A SUS LECTORES SIN IMPORTAR EL IDIOMA QUE HABLEN, LA ADAPTACIÓN FUNCIONA COMO UNA HERRAMIENTA QUE TRANSFORMA EL MENSAJE



objeto dinámico en virtud de su naturaleza interna. Defino un índice como un signo determinado por su objeto dinámico en virtud de la relación real que mantiene con él. Defino un Símbolo como un signo determinado por su objeto dinámico solamente en el sentido en que será interpretado (Peirce en Ducrot y Todorov, 1983, p.105).

Haremos una rápida ejemplificación de estos tres signos (ícono, índice, símbolo) para comprender mejor la relación entre ellos. Un ícono es un signo que se relaciona con el objeto puesto que guarda semejanza con él, por ejemplo una foto, una pintura o una escultura. Un índice es un signo que mantiene relación directa con la cosa que produce el signo, por ejemplo si el piso está mojado podemos deducir que es a causa de la lluvia. Y un símbolo es un signo que se relaciona con su objeto por convención, por ejemplo una señal de tránsito o el lenguaje mismo.

Ahora que ya hemos expuesto cómo es que definimos semióticamente lo que nos rodea podemos entrar al plano de los signos que conforman nuestra vida cotidiana y cómo interpretamos estos signos, a veces, sin siquiera reconocer que lo hacemos.

Un conjunto aleatorio de símbolos como “+-%” puede ser interpretado como agua, pues por convención social se ha decidido que ese conjunto tendrá dicho significado (Eco, 1992). A su vez “agua” puede ser interpretado como “H₂O” el símbolo químico de las moléculas de este líquido.

do. Pero también podemos ejemplificar el agua con una imagen de un líquido o al escuchar las características de esta. “En un sistema semiótico cualquier contenido puede convertirse, a su vez, en una nueva expresión que puede ser interpretada, o sustituida, por otra expresión” (Eco, 1992, p.146). Esto es lo que Peirce denominó una cadena infinita de signos.

La interpretación puede sustituir una expresión y que cuando utilizamos un sistema de signos podemos decir que interpretación de determinada expresión es adecuada según el contexto que se tome en cuenta (Eco, 1992). El contexto es una de las características más importantes cuando se habla de traducción, para Jakobson (1959) entre más abundante y explicativo es el contexto de un mensaje, menor es la cantidad de información que se pierde. Además sugiere que ningún signo puede ser interpretado sin una traducción de sus signos en otros signos, ya sea del mismo sistema de signos o a uno distinto.

Jaime Tur (1974) unifica la comprensión e interpretación del signo como parte del proceso de traducción. Para él la traducción no es:

Ningún producto literario autónomo, sino interpretación y comunicación del modelo, por lo que todo juicio sobre el valor de la traducción estudia principalmente su relación con el original. Por ello nos interesa ahora analizar el proceso que sigue el traductor desde la primera lectura del original hasta

EL RECEPTOR Y EL EMISOR DEBEN COMPARTIR ALGUNOS RASGOS CULTURALES PARA ASEGURAR QUE EL SENTIDO O SIGNIFICADO DEL MENSAJE SEA EFECTIVAMENTE TRANSMITIDO



su traducción definitiva y buscar luego las normas que nos permitan emitir un juicio sobre la misma. El análisis de este proceso se extiende a los siguientes puntos: comprensión, interpretación y traducción del original (Tur, 1974, p. 299).

En la primera etapa del proceso, comprensión, Tur (1997) exige al traductor no solo conocer las palabras sino que, además, las cosas a las que hacen relación; es decir, conocer el idioma y la cultura, la vida y etnografía del pueblo al que se dirige la traducción. En la interpretación el traductor debe preguntarse la intención del autor y el contexto en el que se escribió la obra; es claro que el traductor será afectado por sus condiciones de vida y su experiencia humana.

Toda traducción es a la vez interpretación y comunicación.

El traductor es el eslabón central de una cadena que empieza con el autor y termina en el lector de la obra traducida. Por lo que el acto creativo se realiza en mayor o menor grado bajo un de-

terminismo histórico: no es la realidad la que pasa a la obra del autor, sino la interpretación subjetiva de la misma. Debido a este proceso, la distancia entre la obra original y su interpretación por parte del lector depende de la distancia entre el contenido cognoscitivo de los lectores de una y otra lengua, o, en su caso, de una y otra época (Tur, 1974, p.303-304).

Y en la última fase del proceso lo más importante es conseguir que los elementos significativos del idioma de partida puedan ser interpretados con el mismo significado en el texto traducido, por lo que la función del traductor consiste en descifrar el contenido implícito en el sistema de signos de la obra y pasar a su lengua, utilizando

un nuevo sistema de signos, la significación original.

Tras la pequeña revisión de lo que es semiótica, se profundiza en esta teoría con algunos de los conceptos más relevantes desde la visión de Umberto Eco, distinguido semiólogo italiano y catedrático de la Universidad de Bolonia. Decidimos utilizar a Eco, no solo por tener algunas de las publicaciones más representativas en el ámbito de la semiótica y la comunicación, como lo es su *Tratado de Semiótica General* (1976), sino también porque ha escrito sobre traducción e interpretación en sus obras *Los límites de la interpretación* (1992) y *Decir casi lo mismo* (2008) donde plasma su experiencia no solo como tra-

ductor, sino también como autor traducido, todo desde un marco semiótico.

La semiótica se ocupa del estudio de cualquier cosa que se pueda considerar como signo (Eco, 1976). Un signo es todo lo que, a partir de una convención

semiótica aceptada, se utiliza como significante de otra cosa. Él concluye que la semiótica es “la disciplina que estudia todo lo que puede usarse para mentir” (Eco, 1976, p. 22).

Eco (1976) se refiere a la semiótica como la Teoría de la Mentira ya que para él, si algo no nos sirve para mentir, no puede comunicar nada. Él formula dos hipótesis de la función de la semiótica como herramienta de investigación de la cultura. La primera ve a la cultura como un entero que debe estudiarse como un fenómeno semiótico y la segunda dice que la cultura está conformada por aspectos que pueden ser estudiados como contenidos dentro de una

EL TRADUCTOR SERÁ AFECTADO POR SUS CONDICIONES DE VIDA Y SU EXPERIENCIA HUMANA



actividad semiótica. “La cultura es sólo comunicación” y “la cultura no es otra cosa que un sistema de significaciones estructuradas” (Eco, 1976, p. 44).

De esta forma todo proceso cultural puede ser estudiado por medio de la semiótica, ya sea a un nivel macro-cultural o micro-cultural, pero debemos tomar en cuenta algunos otros factores. Eco (1976) afirma que la semiótica estudia los procesos culturales como procesos de comunicación, pero que cada uno de estos procesos solo puede llevarse a cabo debido a la existencia de un sistema de significación. “Los objetos, los comportamientos y los valores funcionan como tales porque obedecen a las leyes semióticas” (Eco, 1976, p. 51).

Eco (1976) define como proceso de comunicación el envío de una señal por medio de una fuente, utilizando un transmisor, que viaja a través de un canal hasta que llega a su punto de destino, siempre y cuando la señal no funcione como un simple estímulo, sino que necesite ser interpretada por un destinatario. Y como sistema de significación, entiende toda cosa material que representa otra cosa para el destinatario. “Un sistema de significación es una construcción semiótica autónoma que posee modalidades de existencia totalmente abstractas, independientes de cualquier posible acto de comunicación que las actualice” (Eco, 1976, p.25); este es un concepto importante que utilizaremos en el apartado siguiente de esta investigación.

Así podemos observar que toda forma de

comunicación puede ser estudiada desde una perspectiva semiótica. Por lo que podríamos decir que la traducción como proceso comunicativo incluye: un autor (transmisor y fuente) que escribe un mensaje (señal), en forma de libro o texto (canal), que llega hasta el traductor (destinatario) y le exige un proceso de interpretación de los signos implícitos en la obra antes de publicarla en el nuevo idioma, esta llegará hasta otro lector (destinatario) que, a su vez, tendrá que interpretar el texto utilizando su propio sistema de significación.

En su obra *Decir casi lo mismo*, Eco (2008) nos narra algunas de sus experiencias como traductor y como autor traducido. Además profundiza en el proceso de interpretación previo a la traducción y cómo la comprensión significativa del traductor es de suma importancia para conservar el sentido de la obra; Eco

plantea:

Traducir quiere decir entender tanto el sistema interno de una lengua como la estructura de un texto determinado en esa lengua, y construir un duplicado del sistema textual que, según una determinada descripción, pueda producir efectos análogos en el lector, ya sea en el plano semántico y sintáctico o en el estilístico, métrico, fono simbólico, así como en lo que concierne a los efectos pasionales a los que el texto fuente tendía (Eco, 2008, p. 23).

Traducir no significa sólo transliterar una palabra de un idioma a su correspondiente en el idioma a traducir, ya que las palabras adquieren distintos significados dependiendo del contexto

ECO SOBRE LA SEMIÓTICA: “LA DISCIPLINA QUE ESTUDIA TODO LO QUE PUEDE USARSE PARA MENTIR”



en el que se encuentren, Eco denomina a las decisiones tomadas por el traductor, selecciones contextuales.

Una traducción no concierne sólo a un trasvase entre dos lenguas, sino entre dos culturas, o dos enciclopedias. Un traductor no debe tener en cuenta sólo reglas estrictamente lingüísticas, sino también elementos culturales en el sentido más amplio del término (Eco, 2008, p. 208).

Para Eco (2008) la traducción utiliza un proceso de negociación entre el texto original y el texto meta, en el cual se renuncia a una cosa para obtener otra; ambas partes deberían terminar satisfechas puesto que no es posible tenerlo todo. En esta negociación se liman algunas de las consecuencias o significaciones que el término original implicaba, por lo que al traducir no se dice nunca lo mismo. Una interpretación y comprensión de la obra original por parte del traductor debe establecer cuáles consecuencias ilativas son prescindibles y cuáles no.

Dentro del contexto, una sola solución es la apropiada y es trabajo del traductor encontrarla utilizando sus conocimientos tanto lingüísticos como culturales del idioma a traducir. Pero ¿cómo es que el traductor determina qué selección contextual es la versión más fiel del texto original?, bueno, el traductor elegirá por medio de una interpretación. Una interpretación es una especie de esquema mental que reconoce

una persona como algún objeto determinado. Eco (2008) denomina a esta interpretación tipos cognitivos, esa concordancia intersubjetiva de las personas al reconocer ciertos objetos; concepto que utilizaremos en esta investigación al analizar nuestra materialidad.

En su libro, Eco (2008), explica que cuando alguien entiende una palabra en realidad no sabemos qué es lo que ha imaginado, la imagen mental que su mente relaciona o atribuye a esa palabra es completamente ajena a la de otro. No sabemos qué es lo que una persona interpreta como determinado signo, sino hasta que esta imagen se nos es explicada. Ese conjunto de interpretaciones expresadas son denominadas Contenido Nuclear; concepto que utilizaremos más adelante.

SI SEGUIMOS ANALIZANDO LA DESCRIPCIÓN PODEMOS NOTAR PEQUEÑOS CAMBIOS, QUE AUNQUE PARECEN SER MÍNIMOS, AFECTAN EN GRAVE MEDIDA AL TEXTO ORIGINAL

El contenido nuclear es la noción mínima que un intérprete requiere para reconocer un signo, es un consenso generalizado entre los hablantes o decodificadores de una lengua que le atribuye a determinado objeto ciertas características elementales. Entonces, el trabajo del traductor es identificar los tipos cognitivos de la obra y asegurarse que este contenido sea significativamente igual en el nuevo idioma; la única forma de hacerlo es conociendo los contenidos nucleares de la cultura y contexto de la obra original y reproducirlos en el nuevo idioma a través de sus correspondientes contenidos nucleares.



“En otras palabras, para establecer el significado de un signo es necesario sustituirlo con otro signo o conjunto de signos, que a su vez es interpretable por otro signo o conjunto de signos, y así en adelante *ad infinitum*” (Eco, 2008, p.108). Por lo que todo traductor interpreta el significado de los diversos signos que conforman a un texto para luego reproducir esos significantes con sus concordantes en el sistema de significación del idioma a traducir.

Análisis semiótico de materialidad

La materialidad que utilizaremos para estudiar el proceso de interpretación según la semiótica en la traducción de un texto serán algunos fragmentos del capítulo 12 *The mirror of erised* del primer libro de la serie, *Harry Potter and the Philosopher’s Stone*, tanto en la versión original publicado por Bloomsbury como la versión en castellano de editorial Salamandra.

It was a magnificent mirror, as high as the ceiling, with an ornate gold frame, standing on two clawed feet. There was an inscription carved around the top: *Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi*. His panic fading now that there was no sound of Filch and Snape, Harry moved nearer to the mirror, wanting to look at himself but see no reflection again. He stepped in front of it. (Harry Potter and the Philosopher’s Stone p. 166).

Era un espejo magnífico, alto hasta el techo, con

un marco dorado muy trabajado, apoyado en unos soportes que eran como garras. Tenía una inscripción grabada en la parte superior: *Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse*. Ya no oía ni a Filch ni a Snape, y Harry no tenía tanto miedo. Se acercó al espejo, deseando mirar para no encontrar su imagen reflejada. Se detuvo frente a él. (Harry Potter y la piedra filosofal p. 143).

El estudio de la materialidad se basará en poner una práctica de traducción con ayuda de un Translator Kit, criticados por traducir solo

palabra por palabra y no conservar el significado entero de la frase, para luego compararlo con la obra original y a su vez con la versión del traductor profesional y así comparar las diferencias en el significado y cómo esto afecta al lector.

En la publicación inglesa J.K. escribe:

It was a magnificent mirror, as high as the ceiling, with an ornate gold frame, standing on two clawed feet. There was an inscription carved around the top: *Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi*(Harry Potter and the

Philosophers’s Stone, 1997, p. 166).

Y, tras ser interpretada y traducida, encontramos el fragmento anterior en su versión al español de la siguiente manera:

Era un espejo magnífico, alto hasta el techo, con un marco dorado muy trabajado, apoyado en unos soportes que eran como garras. Tenía una inscripción

EL TRADUCTOR EN SU PROCESO DE INTERPRETACIÓN IDENTIFICÓ ESTA DIFERENCIA EN EL CONTENIDO NUCLEAR DEL TIPO COGNITIVO DE ESTA PALABRA, POR LO QUE CAMBIÓ EL TÍTULO DEL LIBRO



grabada en la parte superior: *Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse*. (Harry Potter y la piedra filosofal, 1999, p. 143).

Utilizando el *Translation Kit* de Google analizaremos cómo es que una aplicación que traduce palabra a palabra, ignorando los tipos cognitivos y nucleares así como el contexto, traduce el texto original al español para así compararlo con la versión oficial en castellano de Salamandra.

Fue un magnífico espejo, tan alto como el techo, con un marco adornado del oro, de pie sobre dos patas con garras. Había una inscripción tallada en la parte superior: *Erised stra ehru OYT ube cafru OYT en wohsi*. (Google Translate)

La primera diferencia que notamos es en la descripción del espejo. El traductor máquina nos dice que fue un espejo, es decir, ya no existe lo cual sería imposible puesto que Harry está frente a este y lo observa por lo que el espejo es real y existe en ese momento. Si seguimos analizando la descripción podemos notar pequeños cambios que, aunque parecen ser mínimos, afectan en grave medida al texto original. Sobre las características del espejo: “tan alto como el techo”, si esto fuera realidad el espejo no cabría en el cuarto; “de pie sobre dos patas con garras” el lector podría imaginar dos patas bestiales, interpretando que el espejo no es bello, sino bizarro y con una toque salvaje, muy alejado del contenido nuclear de “soportes de oro que eran como garras”.

Ahora la parte más importante de este fragmento: la inscripción grabada en el espejo. Comenzando por lo simple, debido a que el espejo está hecho de oro, resulta absurdo pensar que la inscripción está tallada, pues esto solo es posible en un material más maleable como es el caso de la madera. Pero lo esencial es la inscripción misma la cual el traductor máquina no ha reconocido, por lo que solo ha omitido su traducción; en la versión inglesa encontramos:

Erised stra ehru oyt ube cafru oyt on wohsi

Si leemos esta oración en sentido opuesto leemos:

ishow no tyo urfac ebu tyo urhe arts desire

Reestructurando esta oración obtenemos: “*I show not your face but your heart’s desire*”, en castellano “No muestro tu cara sino de tu corazón el deseo”. Esta idea es el núcleo del párrafo incluso del capítulo entero, puesto que lleva su nombre

(El espejo de Oesed). Sin embargo la traducción del *Translation Kit* no reconoció el idioma en esta oración por lo que optó por conservar las palabras textualmente, dejando al lector sin ese conocimiento imperativo. La versión en español del libro traduce el grabado así:

Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse

De derecha a izquierda leemos:

estono es tuc arasi node tuc ora zonel deseo

AUNQUE EL TRADUCTOR NEGOCIE CON EL TEXTO PARA CONSERVAR CIERTOS SIGNOS SOBRE OTROS, SIEMPRE SE PERDERÁ UN POCO Y SE GANARÁ OTRO POCO



Es decir, “esto no es tu cara sino de tu corazón el deseo”. Podemos observar que el traductor optó por cambiar “No muestro tu cara” por “Esto no es tu cara”:

Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse (Versión Salamandra)

Oesed lenoz aro cut edon isara cut ortseum on [Traducción del autor]

Probablemente el traductor optó por usar “esto no es tu cara”, para así conservar las nueve palabras de la inscripción así como unificar el número de letras en cada una, tratando de apegarse lo más posible al nivel gráfico de la autora. Esto es a lo que Eco (2008) llamaba negociación, como se expuso antes. Es decir se pierde el significado real de “No muestro tu cara” y se cambia por “esto no es tu cara”, a fin de ganar sentido en otro nivel o recurso lingüístico.

Podemos observar como signo al espejo, que convencionalmente tiene como tipo cognitivo, un objeto de superficie lisa que es capaz de reflejar a la persona u objeto que esté en su rango de visión. Sin embargo el espejo de Oesed, específicamente el grabado en su marco, entrega el contenido nuclear necesario para que el lector sea capaz de interpretar correctamente sus funciones.

La parte final del párrafo sobre el espejo de

Oesed narra lo que Harry piensa y siente después de darse cuenta que ese no era un espejo normal. Su miedo se desvanece al no escuchar ni a Filch ni a Snape (maestros) y mira al espejo deseando verse reflejado, sin embargo nada aparece. Observemos los tipos cognitivos que rescata el traductor.

Si tomamos el fragmento restante en la versión inglesa y lo traducimos con Google Translate obtenemos la siguiente traducción:

Su pánico desvaneciéndose ahora que no había sonido de Filch y Snape, Harry se acercó más al espejo, con ganas de mirar a sí mismo, pero no ven la reflexión de nuevo. Él se puso delante de él.

Mientras que la versión original en castellano dice:

Ya no oía ni a Filch ni a Snape, y Harry no tenía tanto miedo. Se acercó al espejo, deseando mirar para no encontrar su imagen reflejada. Se detuvo frente a él. (Harry Potter y la piedra filosofal, 1999, p. 143).

Podemos observar que la oración no tiene sentido y es gramaticalmente incorrecta en la versión de Google. En la oración “no ven la reflexión de sí mismo” encontramos una discordancia de sujeto, puesto que Harry está solo en la habitación; el traductor interpretó a Filch y Snape como los sujetos que realizan la acción de mirarse al espejo, lo cual arruina por completo el significado de esta oración.

ES IMPORTANTE RECALCAR LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO Y DESENVOLVIMIENTO DEL TRADUCTOR, QUE DEBE RECONOCER LO QUE CIERTO TIPO COGNITIVO REPRESENTA, EN DETERMINADA CULTURA E IDIOMA



A continuación analizaremos la traducción del título del libro en la versión inglesa, *Harry Potter and the Philosopher's Stone*; con la americana, *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*. En este caso el traductor debió analizar los contenidos nucleares de cada palabra que representan un definido tipo cognitivo en cierto contexto social. *Philosopher* en Estados Unidos es interpretado como una persona que profundiza acerca de preguntas éticas, teorías metafísicas, entre otros; mientras que *Sorcerer* es una persona que practica hechicería o magia. El traductor en su proceso de interpretación identificó esta diferencia en el contenido nuclear del tipo cognitivo de esta palabra, por lo que cambió el título del libro. Sin embargo esta decisión ha sido criticada puesto que la piedra filosofal se menciona en la historia como invento de un alquimista, lo cual concuerda con la descripción de antaño de lo que era un filósofo, una persona que estudiaba diversas ciencias.

Conclusión

Hemos visto lo complejo que es el proceso de traducción y las diversas y difíciles decisiones que un traductor tiene que tomar antes de producir una versión fiel a la original. Tan solo hemos analizado un pequeño fragmento de una obra de varios cientos de páginas y, aunque el traductor negocie con el texto para conservar ciertos signos sobre otros, siempre se perderá un poco y se ganará otro poco, lo esencial en el trabajo del intérprete es reconocer aquellos rasgos de la obra que son imprescindibles.

El significado y sentido de un texto se conserva mediante el proceso que realiza el traductor, que incluye una interpretación de los signos que dentro de un sistema de significación representan ciertos contenidos nucleares para

que al transliterar términos del idioma original al idioma meta se tomen en cuenta los tipos cognitivos que representan en mayor grado el contexto y significado de la obra original. Esto fue lo que anteriormente denominamos puente cultural.

Por consiguiente es importante recalcar la importancia del conocimiento y desenvolvimiento del traductor, que debe reconocer lo que cierto tipo cognitivo representa, en determinada cultura e idioma. Recordemos que Eco (2008) decía que para establecer el significado de un signo es necesario sustituirlo por otros signos para poder interpretarlo a través de otros signos, entonces es trabajo del traductor interpretar los diversos significados de una palabra en determinado contexto para después reproducirlo en el segundo idioma, dando al lector una obra adaptada a sus condiciones culturales, a fin de que aquello que lea sea lo más parecido a lo que la obra original planteaba.



Referencias

- Ducrot, O. y Todorov, T. (1983). *Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Argentina: Siglo XXI Argentina Editores.
- Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo*. México: Lumen.
- Eco, U. (1992). *Los límites de la interpretación*. España: Lumen.
- Eco, U. (1976). *Tratado de Semiótica General*. España: Lumen.
- Hatim, B. y Munday, J. (2004). *Translation: An advanced resource book*. Taylor & Francis e-Library.
- Jakobson, R. [1959] (2000). On linguistics Aspects of Translation. En Brower, R. (Ed.), *On Translation* (p. 113–18). Cambridge: Harvard University Press.
- Rowling, J.K. (2012). *Harry Potter: The books*. Recuperado 18 de Marzo de 2013 de http://www.jkrowling.com/en_GB/#/works/the-books/
- Rowling, J.K. (1999). *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. España: Salamandra.
- Rowling, J.K. (1998). *Harry Potter and the Sorcerer's Stone*. New York: Scholastic.
- Rowling, J.K. (1997). *Harry Potter and the Philosopher's Stone*. England: Bloomsbury.
- Tur, J. (1974). *Sobre la teoría de la traducción*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 15 de marzo de 2013 de http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29/TH_29_002_077_0.pdf/
- Zecchetto, V. (2003). *La danza de los signos. Nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.



Futbol: Generador de Identidades

Eduardo Macías Carrillo
e.maciascarrillo@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

El deporte del balompié ha evolucionado a lo largo de los últimos años en la ciudad de Guadalajara. Se ha transformado de un juego deportivo a un espectáculo de masas e, incluso, se ha arraigado aún más en la cultura tapatía. Uno de los equipos más populares de la ciudad, el Club Deportivo Guadalajara, es un referente de la metrópoli; de Jalisco e incluso de México. Sus aficionados son fieles, con una gran tradición y amor por la institución Chiva, a la cual aman porque representa a su ciudad, en la misma medida en que es parte de sus costumbres familiares. El presente artículo busca detectar cómo la historia y territorialidad en la que se sitúan los aficionados Chiva influyen en su identificación con el Club Deportivo Guadalajara.

PALABRAS CLAVE

Futbol, Guadalajara, territorio, Club Deportivo Guadalajara, Chivas, identidad, cultura, tradición, familia.

ABSTRACT

The sport of soccer has evolved throughout recent years in the city of Guadalajara. It has transformed from a sports game to a spectacle of the masses, and it has become even more rooted in tapatian culture. One of the most popular teams in the city, Club Deportivo Guadalajara, is a landmark for the metropolis, for Jalisco and even for Mexico. Its fans are loyal, with a great tradition and love for the Chiva institution. They love it because it represents their city as much as it partakes in their family customs. This article seeks to detect how the history and territoriality in which Chiva fans are situated influence their identification with Club Deportivo Guadalajara.

KEYWORDS

Soccer, Guadalajara, territory, Club Deportivo Guadalajara, Chivas, identity, culture, tradition, family.

Elaborado: -
Recibido: marzo de 2014
Aceptado: mayo de 2014



El fútbol es un deporte practicado a lo largo y ancho de todo el mundo, atraviesa credos religiosos, convicciones y contextos políticos. Esta actividad ha pasado a ser mucho más que sólo un deporte. Se ha convertido en un eficaz movilizador de masas, un productor e integrador de identidades y, para algunas personas, hasta una especie de religión.

Como nos lo dice Andrés Fábregas Puig (2010) en su libro *Lo sagrado del rebaño*: con notable rapidez el fútbol pasó de ser un juego practicado en las escuelas públicas de Inglaterra en los postreros años del siglo XIX, a un deporte que primero se difundió por Europa antes de convertirse en un verdadero espectáculo planetario. Las multitudes acuden a lo mismo a un estadio en Estambul que a otro localizado en Londres. El fútbol despierta pasiones entre los árabes y los hindúes, entre los brasileños y los japoneses o entre los mexicanos y los holandeses. Se juega con similar entusiasmo en las canchas de los Estados Unidos que en las de Centro América y el Caribe. Se habla de fútbol en todos los idiomas (Fábregas, 2010).

En México, el fútbol se ha convertido en una costumbre socio-cultural en productor de identidades y factor esencial para la vida de los aficionados a este deporte. El escudo y los colores de tu equipo se convierten en la segunda bandera nacional. El estadio de fútbol no es solo un inmueble en el que se practica este deporte, también es tu casa. Los días en que hay partido,

los aficionados de tu equipo se transforman en una gran familia que se reúne semanalmente para apoyar al conjunto que los llena de alegría al conseguir la victoria o de tristezas cuando no logra alzarse con el triunfo, el que te hace olvidar los problemas del día a día con solo el sonido de un gol.

En la ciudad de Guadalajara, este deporte inició como entretenimiento de trabajadores obreros que jugaban en sus ratos libres de esta nueva práctica traída desde los potreros de Inglaterra.

Actualmente, es una de las actividades más importantes del país, pues con 24,245 aficionados al año que representa un 53% de ocupación en los estadios de fútbol, es capaz de producir una gran cantidad de capital económico y humano.

Existen tres equipos de fútbol en la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara: las Chivas de Guadalajara, el Atlas y Estudiantes Tecos. Existe una vieja rivalidad entre los dos primeros equipos.

Las Chivas, un equipo integrado solo por jugadores mexicanos, es el equipo popular de la ciudad; y Atlas, el equipo burgués que prefiere por jugar con extranjeros. Esta especie de distinción entre “ricos y pobres” se extiende hasta prácticamente los orígenes de ambos equipos.

Los aficionados del fútbol hacen de esta actividad en Guadalajara más que un deporte: lo convierten en casi una religión, en un estilo de vida. En él, crean sus identidades alrededor de los colores del equipo. Los aficionados ta-

EL FUTBOL ES UN DEPORTE PRACTICADO A LO LARGO Y ANCHO DE TODO EL MUNDO, ATRAVIESA CREDOS RELIGIOSOS, CONVICCIONES Y CONTEXTOS POLÍTICOS



patíos del Club Deportivo Guadalajara se han imbricado con esta institución. Esto sucede por diversos factores, tales como la herencia de la tradición familiar, por orgullo de su ciudad, porque el equipo representa algo más que un equipo de fútbol y pasa a ser un símbolo de la mexicanidad del país.

La problemática que plantea esta investigación consiste en conocer algunas de las razones por las cuales los aficionados al Club Deportivo Guadalajara crean un sentido de identidad alrededor de éste, a un punto de que todas sus acciones cotidianas, actitudes y personalidad, son definidas por un equipo de fútbol como lo es el Club Deportivo Guadalajara.

Se escogió este tema en particular porque al autor le apasiona el fútbol, le gusta mucho este deporte y le intriga la manera en la que logra traspasar las barreras del tiempo y los límites geográficos, los distintos ideales políticos y religiosos a la voz de un mismo deporte. De la misma manera, porque le parece importante averiguar cómo muchos aficionados se apropian de esta práctica deportiva para transformarla en su vida.

Este tema tiene una relevancia social debido a que el fútbol se ha convertido en un productor de identidades, en un gran movilizador de masas y en un negocio que genera grandes cantidades de dinero. Saber por qué se desarrolla violencia entre los aficionados de los distintos equipos cuando para algunos escépticos solo es un juego, conocer la razón de que uno de los torneos internacionales más importantes en el mundo

sea precisamente la copa mundial de fútbol de la Federation International Football Association (FIFA), lugar donde –para los amantes del fútbol- se refleja la grandeza o mediocridad de un país y saber por qué este deporte, las instituciones que lo reglamentan y los mismos clubes de fútbol, tienen tanta influencia sobre la sociedad.

Pero para empezar a dar respuestas a estas estas interrogantes comencemos desde un punto en particular y específico: la creación de una identidad propia con bases en un deporte llamado fútbol, en un equipo con nombre Club Deportivo Guadalajara y en un contexto cultural como lo es el de la ciudad de Guadalajara.

Los aficionados a este club tapatío han mostrado que su amor al equipo lo llevan más que en la camiseta, lo llevan en la vida diaria. Sus actividades diarias, sus actitudes, vocabulario y forma de vestir giran alrededor de este club. Por lo cual, es importante conocer cuál es la razón de tanto apego con

el equipo y todo lo que desata dicha obsesión desde costumbres familiares hasta violencia en masa. Es un tema que la Licenciatura en Comunicación Pública debe estudiar, porque estas actitudes pueden lograr estrategias con fines lucrativos así como la creación de un producto para venderlo entre los aficionados, tanto socialmente como para poder frenar la violencia entre los aficionados de distintos equipos de fútbol, porque a partir de un estudio micro se puede llegar a un conocimiento macro de un fenómeno socio-cultural a nivel mundial como lo es el fútbol.

El marco teórico que se utilizará para el proyec-

EL ESCUDO Y LOS COLORES DE TU EQUIPO SE CONVIERTEN EN LA SEGUNDA BANDERA NACIONAL



to de investigación es el de los *cultural studies*. De acuerdo con el libro de Armand Mattelart y Erik Neveu (2002) “*Los Cultural Studies. Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*” los *Cultural Studies* nacen en la Universidad de Birmingham, con la creación del *Centre of Contemporary Cultural Studies (CCCS)* en 1964 de la mano de Richard Hoggart como primer director del centro de estudios, Edward P. Thompson, Stuart Hall y Raymond Williams.

El objetivo inicial del CCCS era oponerse al paradigma —entonces dominante— de la *Mass Communication Research*, de la sociología funcionalista estadounidense de la escuela de Chicago. La corriente de los *Cultural Studies* nace como una nueva forma de estudio para la comunicación, en la cual se analiza como una práctica social fundamental para las relaciones sociales y no solo como un ciclo mecanizado o una fórmula matemática.

Se aborda una nueva línea de investigación en los *Cultural Studies*: la etnografía, esta consiste en observar las prácticas de los distintos grupos humanos y sociales. Se redefinen, entonces, las modalidades de análisis de los medios de comunicación social.

Antes, los investigadores de Birmingham le habían otorgado una importancia creciente al análisis a los medios de comunicación y sus programas, para prestar más atención a la recepción de los medios de comunicación social, tratando de operar modelos como el de

la codificación-decodificación. El proceso de codificación-decodificación consistió en observar y estudiar cómo es que las distintas clases sociales comprendían y adaptaban a su vida los mensajes que se presentaban en los medios de comunicación social.

Postura teórica del autor

El autor que se utilizará para desarrollar este proyecto es Anthony D. Smith. Éste nació en 1939 en Inglaterra, estudió filosofía en la Universidad de Oxford, donde se graduó en 1960. Es un

destacado investigador en el campo en los estudios del nacionalismo. Catedrático de Etnicidad y Nacionalismo en el Instituto Europeo de la London School of Economics y editor-fundador de la revista *Nations and nationalism*. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Teorías del Nacionalismo* (1971), *El origen étnico de las naciones* (1986), *Identidad Nacional* (1991) y *Naciones y Nacionalismos en la era global* (1995).

Anthony D. Smith, en su libro *La Identidad Nacional* (1997) plantea que

La historia subraya claramente el problema de la identidad, ya que desvela cómo el yo está constituido por múltiples identidades y roles: familiares, territoriales, de clase, religiosos, étnicos y sexuales. También pone de manifiesto cómo estas identidades se basan en clasificaciones sociales que pueden ser modificadas o incluso abolidas (Smith, 1997).

LOS AFICIONADOS DEL FUTBOL HACEN DE ESTA ACTIVIDAD EN GUADALAJARA MÁS QUE UN DEPORTE: LO CONVIERTEN EN CASI UNA RELIGIÓN, EN UN ESTILO DE VIDA



La identidad es algo presente en todo individuo, implica un proceso de diferenciación del uno con respecto a los demás. De acuerdo con Smith (1997), algunas de las características importantes para la construcción de una identidad son el territorio y la historia.

El territorio hace referencia al lugar geográfico en el que habita el individuo y se entrelaza con todo lo que existe dentro de esa misma zona, creándose así una identidad en base a su situación geográfica.

Al referirse a la historia, se aglutina todo lo que está detrás del individuo, tanto como su familia, religión y valores inculcados a través de los años por sus parientes y/o sociedad a la que pertenece, que le producen un factor fundamental en la construcción de su identidad.

En este punto se presenta cómo los conceptos de Anthony D. Smith (Historia y Territorio), influyen en la construcción de una identidad. Las herramientas que se utilizaron fueron entrevistas a cuatro aficionados tapatíos del Club Deportivo Guadalajara. Las conductas, costumbres y actitudes de los entrevistados giran alrededor de este club.

Entrevistas

Las personas entrevistadas fueron específicamente seleccionadas debido a su seguimiento personal que tienen referente a las Chivas, el cual es intenso, recurrente y pasional.

Lo que se averiguará es si los conceptos de Historia (Antigüedad) y Territorio (Perteneencia) influyen en la formación de su identidad con base al club. Se realizó un par de preguntas: ¿Cómo influye la Historia en tu identidad con el club? y ¿Cómo forma parte el territorio en el que vives dentro de tu identidad con el equipo?

Primer entrevistado

La primera entrevista se realizó a Juan Galván, miembro de “La banda de la reja” (este grupo forma parte de la barra¹ de las Chivas) a la que

pertenece hace 5 años. Juan tiene 20 años y él dice reconocerse como un Chiva, miembro del Club Deportivo Guadalajara.

I.- ¿Cómo influye la Historia en tu identidad con el Club?

R: En este aspecto, la familia primeramente te forma en el sentido de llevar la tradición de seguir al equipo, de sentirte identificado con él. Que desde chico te

compren una playera e inclusive de la mano de tu padre te lleve a ver a tu equipo a temprana edad al estadio te va formando e inculcando a conocer más, lo que provoca que investigues a su historia, para conocer a los que han sido los ídolos que llevaron a ser grande a tu club.

2.- ¿Cómo forma parte el territorio en el que vives dentro de tu identidad con el equipo?

R: Te identificas con él, porque es el club que

¹ Denominación utilizada en América Latina para referirse a los partidarios de un equipo deportivo.

LA FAMILIA PRIMERAMENTE TE FORMA EN EL SENTIDO DE LLEVAR LA TRADICIÓN DE SEGUIR AL EQUIPO, DE SENTIRTE IDENTIFICADO CON ÉL



representa tu ciudad. Creo que no es el mismo sentimiento por ejemplo el de ser de aquí de Guadalajara y ser de Tigres, que pertenece a la Ciudad de San Nicolás de la Garzas, Monterrey. Porque pues además de que no asistes al estadio y no estás de lleno con el club ni con tu gente, así que no puedes sentirte tan identificado.

Todo lo contrario es ser de Guadalajara y ser de Chivas o de Atlas en su caso. Acá sientes el ambiente de tu equipo y todo lo que conlleva seguir al club, desde estar en los entrenamientos y los días de juego en el estadio.

Segundo entrevistado

Para la segunda entrevista, se preguntó a Antonio Álvarez, integrante de “la irreverente” (otro grupo que también conforma parte de la barra de las Chivas), joven de 18 años, quien su percepción propia es la de un aficionado que dedica su vida al Club Deportivo Guadalajara.

1.- ¿Cómo influye la Historia en tu identidad con el Club?

R: En el sentido histórico puedo decirte que influyó el hecho que de niño veía a mi colonia metida los fines de semana con el equipo. El que se juntaran en una casa para ver el juego o el ir al estadio cuando Chivas era local. El ambiente influye cuando estás chico, para después seguir con la pasión que te llevara a seguir al equipo a donde éste fuera.

El saber la historia de tu equipo, que vas colectando a través de los años mediante las anécdotas de tus padres, viendo juegos históricos de tu equipo y leyendo artículos viejos.

Desde que se es joven influye mucho que tus padres te inculquen el amor a la camiseta, y muy gracioso es que hasta te llevan a misa a pedirle a Dios que ganen las Chivas. En si es muy importante la historia tanto del club como la que respalda tu identidad.

EL AMBIENTE INFLUYE CUANDO ESTÁS CHICO, PARA DESPUÉS SEGUIR CON LA PASIÓN QUE TE LLEVARA A SEGUIR AL EQUIPO A DONDE ÉSTE FUERA

2.- ¿Cómo forma parte el territorio en el que vives dentro de tu identidad con el equipo?

R: Pues en este aspecto es porque representas al orgullo de tu ciudad, al equipo que te sientes identificado por su gente portando los colores de esa institución que a diario la vez caminando por las calles de la ciudad. Lo que te lleva a sentirte más pleno con tu

equipo al verlos en entrenamientos y partidos. Para después viajar a donde va el club y llenar de esta fiesta a otros lugares del territorio nacional, dejando la huella tapatía a su paso.

Tercer entrevistado

En la tercera entrevista se analizó el punto de vista de Alejandro Cortez, de 21 años. Miembro del grupo “la resistencia”, (también parte de la barra de las Chivas). Alejandro compartió su punto de vista sobre estos dos aspectos a analizar y comentó que para él, son los dos factores más importantes.



1.- ¿Cómo influye la Historia en tu identidad con el Club?

R: Influye tanto la historia del club, como la historia de cada persona. La del club es una muy bonita, ya que es un club que está conformado por jugadores nacidos en México, y eso te da un sentimiento de nacionalismo como ningún otro club de México lo ha logrado hacer.

Mientras que mi historia es más que curiosa, desde niño mi papá quiso que fuera aficionado del Atlas, mientras que yo siempre apoyé a las Chivas, por ser un equipo 100% mexicano y un equipo ganador. Desde que tengo uso de razón no sólo soy un aficionado más al rebaño sagrado, me considero parte del Club.

2.- ¿Cómo forma parte el territorio en el que vives dentro de tu identidad con el equipo?

R: Bueno yo estoy enamorado tanto de mi equipo como de la ciudad a la que representa. El amor a mi equipo viene del amor a mi ciudad, sólo esta institución sabe cargar con la responsabilidad de representar a la ciudad más importante y mexicana del país. Es un orgullo ser tapatío y es ser un orgullo pertenecer al Club que lo representa.

Conclusiones

Después de haber realizado las entrevistas a tres aficionados de diferente barra, se pudo

apreciar ciertas similitudes. Los tres concordaron que influye mucho ser inducido a amar al equipo desde temprana edad y que el sentirse parte de su ciudad es base para la construcción de su identidad.

La compañía de los padres en los eventos desarrollados por los clubes, se convierte en tradiciones, valores y memorias infantiles que quedan en la memoria e identidad de las personas; mismas que añoran y recuerdan con alegría, para reproducirlas ellos mismos con las nuevas generaciones.

INFLUYE MUCHO SER INDUCIDO A AMAR AL EQUIPO DESDE TEMPRANA EDAD Y QUE EL SENTIRSE PARTE DE SU CIUDAD ES BASE PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SU IDENTIDAD

Para responder a la pregunta inicial ¿Cómo se produce un sentido de identidad con base a un equipo de fútbol profesional? No es solamente el equipo de futbol con lo que se sienten representados, es todo lo que los indujo a apoyar a ese equipo. Los valores que se te inculcan desde niño, el que te enamoren de la ciudad en la que habitas y te muestren al equipo que lo representa con gran orgullo, sin men-

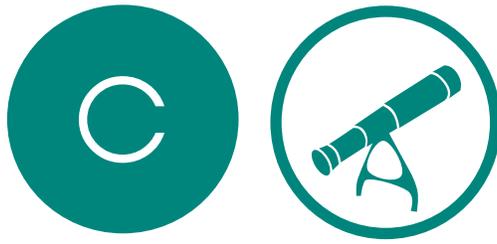
cionar que ese equipo no sólo represente a tu ciudad ante el mundo, sino también a tu país. Eso es lo que los define, todo lo que el equipo representa para ti, y la relación que guarda con tu familia y sociedad.



Referencias

- Díaz, N. (2002). *Infoamérica*. Recuperado el 19 de octubre del 2011, de [http:// www.infoamerica.org](http://www.infoamerica.org).
- Fábregas Puig, A. (2010). *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*. Zapopan: El Colegio de Jalisco.
- Gómez, J. (1997). *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*. Guadalajara: Editorial Agata.
- Matterlart, A. y Neveu, E. (2002). *Los Cultural Studies. Hacia una domesticación del pensamiento salvaje*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.
- Piqueras, B. (1997). *Sobre la identidad*. Barcelona. Alex.
- Smith, A. (1997). *La identidad nacional*. Madrid. Trama.
- Vinnai, G. (1998). *El fútbol como ideología*. México: Siglo Veintiuno Editores.





Catalejo

El nombre de esta sección tiene su origen en el latín *captare* que significa captar o abstraer y *laxius* que en español se entiende como suelto o extenso. Así, pretendemos representar el objetivo de dicha sección editorial que es acercar lo lejano a la mirada atenta de un espectador; de manera que éste pueda obtener una imagen más nítida y detallada del objeto. Entendemos por lejano en este caso todos aquellos temas y problemáticas presentes en el entorno pero abordados desde una perspectiva científico-teórica que desvele lo escondido en los intersticios; es decir, cuestiones de interés general que sean analizadas por futuros profesionales de la comunicación para otorgar una mirada distinta a un público exigente.

Periodismo cultural en crisis. El género que construyó la casa vive en el cuarto de servicio

Kenji Kishi Leopo
kenjikishi@hotmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

En el presente ensayo, señalaremos diversas razones por las que se considera que el periodismo cultural en Guadalajara (y posiblemente en todo México) se encuentra en una crisis. Proponemos un recorrido histórico y argumentamos por qué se sostiene que hay una crisis “existencial” de este género.

ABSTRACT

Throughout this essay we will point out several reasons why it is considered that cultural journalism in Guadalajara (and possibly, all of Mexico) is currently in crisis. We propose a historical revision and argue why an “existential” crisis of this genre is sustained.

PALABRAS CLAVE

Periodismo cultural, crisis, lógicas de producción de medios.

KEYWORDS

Cultural journalism, crisis, media production logics.

Elaborado: diciembre de 2013
Recibido: marzo de 2014
Aceptado: mayo de 2014



Introducción

La idea de la crisis en el periodismo cultural se ha discutido desde hace varios años. Los síntomas que refuerzan esta idea son variados. Con el fin de reconocer cada uno de ellos, nos proponemos realizar un breve recorrido histórico, así como una descripción de la situación actual del género.

Uno de los primeros síntomas de esta llamada crisis del periodismo cultural, es la aniquilación de los suplementos culturales en los periódicos, los cuales, como se podrá observar más adelante, tradicionalmente habían formado parte de los periódicos más prestigiados en el país y eran un lugar para la discusión del arte, las ideas y, especialmente durante el siglo XIX, las identidades.

Aunado a este hecho, los criterios editoriales, que se ven afectados por modelos meramente mercantilistas de los medios que privilegian el espectáculo y el escándalo, han dejado al margen las manifestaciones intelectuales, artísticas y otras de las prácticas que estaban incluidas en el llamado periodismo cultural.

Breve historia del periodismo cultural en México

Antes de analizar el presente del periodismo cultural es preciso hacer un recorrido por lo que ha sido llamado periodismo cultural en la prensa en México. La etiqueta posee varias acepciones, que han variando según los tiempos y los medios.

Martínez (2010), cita a Gabriel Zaid, quien señala que la prensa nace en un mundo letrado para letrados. Era obvio que en un país con un alto

grado de analfabetismo como lo fue México en el siglo XIX, los primeros periodistas escribían para las clases altas que eran los que podían leer.

Humberto Musacchio (2012), en el libro “200 años de periodismo cultural en México”, define al periodismo cultural generado en el siglo XIX en nuestro país como aquel que “proporciona información, análisis, reflexión y crítica sobre las manifestaciones intelectuales o artísticas, que incluye frecuentemente muestras de creación literaria así como reproducciones de obra plástica” (p.11).

Durante este siglo, en México se publicaron una gran cantidad de periódicos con dichas características, en los cuales participaron algunos de los pensadores más relevantes de la recién independizada nación, tales como José Joaquín Fernández de Lizardi, José María Heredia, Guillermo Prieto e Ignacio Manuel Altamirano.

A finales del siglo XIX surge la revista *Azul*, publicación precursora del movimiento decadentista, encabezado por Juan José Tablada y Manuel Gutiérrez Nájera. Posteriormente, el movimiento influiría en otros literatos para generar la Revista Moderna, una de las publicaciones más relevantes para la literatura en México.

En 1896 Rafael Reyes Espíndola funda el periódico *El Imparcial*, en el cual escriben literatos como Alfonso Reyes y Martín Luis Guzmán (Musacchio, 2012).

Es importante señalar que la prensa producida durante el siglo XIX, además de que solamente podía ser leída por un segmento muy pequeño de población alfabetizada, fue el espacio de difusión y discusión para proyectos de nación (liberales y conservadores), así como un lugar



para discutir las expresiones artísticas y culturales del recién formado país (Mussacchio, 2012).

A partir del siglo XX, con la llegada del linotipo, comenzó un proceso de industrialización de la prensa en México; por lo tanto, se vislumbró la posibilidad de pasar de un esquema de producción casi artesanal que generaba pocas ganancias, a un modelo comercial similar al que comenzaba a desarrollarse en Estados Unidos.

A pesar de esto, se puede afirmar que el periodismo cultural durante gran parte del siglo XX sí formó una parte relevante de los periódicos durante algún tiempo. Esto se puede ver en la producción de los suplementos culturales y en la incursión de varios intelectuales y escritores de la época en la prensa.

Fernando Benítez es considerado el precursor del periodismo cultural del siglo XX en México, con la fundación en 1947 de *La Revista Mexicana de Cultura* en el periódico *El Nacional*. Posteriormente, crearía los suplementos “México en la Cultura”, “La Cultura en México”, “Sábado” y “La Jornada Semanal”.

Entre los suplementos culturales que han existido a lo largo de la historia del periodismo en México y que han desaparecido se pueden contar: “El Heraldo en la Cultura”, “El sol de la cultura”, “El Gallos Ilustrado”, “Comala”, “Ovaciones en la Cultura”, “El Nacional Dominical”, “Lectura”, “La Jornada Libros”, “La Crónica Semanal”, “Posdata”, “El Búho”, “Arenas”, “El Semanario de Novedades” y “sábado de unomásuno”.

En estas publicaciones participaron célebres plumas a nivel nacional e internacional como Luis Spota, José de la Colina, Julio Cortázar,

Carlos Fuentes, Emmanuel Carballo, José María Pérez Gay, Octavio Paz, José Emilio Pacheco, Juan García Ponce, Carlos Monsivais, Elena Poniatowska, entre otros.

Actualmente existen sólo tres suplementos culturales en México: “La Jornada Semanal”, de *La Jornada*, “El Ángel” en *Reforma* y “Laberinto” de *Milenio*. El diario *El Informador* por su parte, ofrece los sábados un suplemento especial llamado “Tapatío Cultural”.

Con la disminución y casi extinción de los suplementos culturales, el espacio que dedican los periódicos en México a la cultura ha quedado exclusivamente en una sección, que en muchos de los casos son complementos de una sección más amplia en la que se privilegia el espectáculo y los comentarios sobre la farándula.

Oferta de periodismo cultural en Jalisco

El periodismo cultural en Jalisco surgió a finales del siglo XIX con publicaciones como *La República Literaria*, donde participaron escritores como Victoriano Salado Álvarez. En esos periódicos, además de publicar textos sobre teatro y ópera, también se incluían traducciones literarias (Mejía, 2010).

Posteriormente, el periódico *El Informador*, el más longevo de los periódicos tapatíos, tuvo una sección diaria dedicada a la cultura llamada “Artes”, además de un suplemento dominical llamado “Tapatío cultural”. La mencionada sección, como su nombre lo indica, estaba más enfocada a las llamadas bellas artes. Actualmente, esta sección forma parte de una más amplia llamada “Revista”, en la que se incluye también espectáculos,



eventos sociales y publinreportajes sobre diversos productos.

Hasta hace tres décadas, se distribuían en Guadalajara suplementos culturales como “La cultura en Occidente” de la Organización Editorial Mexicana, que después se convirtió en “Armario” y finalmente en “De la O”.

Por su parte, la edición local de *El Financiero*, contó con una sección cultural diaria editada por Francisco Arvizu. Mejía (2010), afirma que dicha sección se caracterizaba por su línea crítica a instituciones como el Gobierno del estado, la Universidad de Guadalajara, la Feria Internacional de Libro y el Festival Internacional de Cine de Guadalajara.

En el periódico *Siglo 21*, se editó durante algún tiempo el suplemento “Nostromo”, además de contar con una sección diaria de cultura.

En la actualidad, en el estado de Jalisco, la situación del periodismo cultural no es diferente de lo que ocurre en el resto del país. Como se mencionó anteriormente, solamente existe un suplemento cultural local en el diario *El Informador*.

De los suplementos nacionales, únicamente llega a Jalisco “La Jornada Semanal”. Anteriormente, se incluía en *Milenio Jalisco*, el suplemento llamado “Laberinto”, sin embargo, desde hace varios meses que no se encarta en los ejemplares que llegan a la ciudad.

Con la desaparición de suplementos, la información de cultura se puede encontrar diariamente en los diarios *El Informador*, *Mural*, *La Jornada Jalisco* y *Milenio Jalisco*. En el periódico *El Occidental*, existe una sección llamada “Sociedad”, en

la cual se incluye, muy de vez en cuando, alguna noticia relacionada con el quehacer artístico y cultural.

La situación actual

El periodismo cultural se enfrenta a diversas situaciones, las cuales se considera han propiciado una crisis de este género.

I.- “La cultura no vende”. Modelos mercantilistas contra periodismo cultural

Como se señaló anteriormente, a partir del siglo XX, debido a las nuevas tecnologías, el periodismo se pudo convertir en una mercancía que se producía de forma industrializada, por lo tanto masiva.

El alcance de los periódicos, comenzó a ser capitalizado por sus dueños con la inclusión de la publicidad en sus páginas. De esta forma, el periodismo además de visibilizar ciertos hechos por medio de lo publicado, también visibiliza los productos por medio de la publicidad.

Durante muchos años, la prensa en México, no adoptó por completo el modelo mercantilista norteamericano debido en parte a que el gobierno, con la intención de controlar lo que se publicaba, fue un importante subsidiario. Además, mediante la creación de empresas estatales como la Productora e Importadora de Papel (PIPSA) y organismos como la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas, el Estado mexicano logró imponer la publicación de ciertos contenidos (Sánchez Ruiz, 1992)

Con la adopción de políticas económicas orientadas de manera más explícita hacia el



capitalismo neoliberal y la desaparición de organismos de control y subsidios a la prensa (como PIPSA o las oficinas de comunicación que pagaban nómina a periodistas), la prensa en México se abre a un modelo orientado por la competencia en el mercado. Por ende, lo que se publica es lo que se vende y todo espacio en el periódico puede venderse.

Así, con las crisis económicas del nuevo siglo, los periódicos necesitan vender más publicidad para sostenerse, por lo que es necesario utilizar secciones que no parecen tan redituables. La dedicada a cultura, desde la perspectiva mercantilista de la información, se ha convertido en una de ellas.

2.- El periodismo cultural no tiene valor noticioso

Los valores noticiosos son los factores que convierten a un hecho en una noticia. Según la clasificación de Galtung y Ruge (1965) estos pueden ser la celebridad, la continuidad, la consonancia, el poder, la polémica, la proximidad geográfica, el impacto social, la negatividad, la utilidad y el valor educativo.

Schulz (1985) por su parte, elaboró una taxonomía de 19 valores agrupados en seis dimensiones: estatus (nación, instituciones y personas), valencia (agresión, controversia, estimaciones y éxito), relevancia (consecuencia, interés), identificación (proximidad, etnocentrismo, personalización, emoción), consonancia (temática, estereotipos, predictibilidad), y dinamismo (sorpresa, oportunidad e incertidumbre).

En dichos valores de lo que debe ser noticia, según estas clasificaciones de corte descriptivo más que prescriptivo, el periodismo cultural no

entra por lo general. En todo caso, a la cultura se relega al ámbito de las llamadas *soft news* (Zaid, 2013) y se les considera un ámbito inofensivo.

Esta creencia, responde al hecho de que la cultura se le considera como parte del ocio de las personas. Para el modelo de valores noticiosos, como el que se detalló anteriormente, en el campo de los que se entiende por cultura, no pasan cosas tan relevantes como en el campo de lo político o de lo económico. Lo cultural no es noticia, porque no es relevante.

3.- La cultura contra la civilización del espectáculo

Desde mediados del siglo XX, la Escuela de Frankfurt comenzó a señalar que la sociedad, con ayuda de los medios de comunicación, comenzaba un proceso de banalización en la que lo importante es el espectáculo.

Debord (1967) afirma en su libro “La sociedad del espectáculo” que:

El espectáculo, considerado en su totalidad, es a la vez el resultado y el proyecto de un modo de producción existente. No es un suplemento del mundo real ni su decoración superpuesta. Es el corazón del irrealismo de la sociedad real. Bajo todas sus formas particulares, información o propaganda, publicidad o consumo directo de sus entretenimientos, el espectáculo constituye el *modelo* de la vida socialmente dominante (p. 8).

En el mismo sentido, Mario Vargas Llosa (2009) en su ensayo “La civilización del espectáculo” apunta dos razones por las que el primer lugar de la tabla de valores vigentes en la sociedad es ocupado por el entretenimien-



to, donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal.

La primera de estas razones es el estilo de vida promovido por la publicidad en la época de bienestar y crecimiento económico de naciones como Estados Unidos durante la postguerra. Según Vargas Llosa, el espacio de tiempo creciente ocupado ahora por el ocio, propició un estímulo para que se desarrollaran las industrias del entretenimiento.

La otra razón que apunta el autor, es la democratización de la cultura, la cual se trata de poner al alcance de todos. Si bien, Vargas Llosa dice que esto es un hecho positivo, al mismo tiempo ha tenido un efecto de adocenamiento y trivialización de la vida cultural, donde cierto facilismo formal y la superficialidad de los contenidos de los productos culturales se justificaban en razón del propósito de la cultura de lo popular (por lo general espectáculo y entretenimiento) sobre la llamada alta cultura, la cual en ocasiones puede llegar a ser considerada hermética”

4.- Poco espacio para demasiada oferta cultural

Como podemos observar, una de las primeras características de la llamada crisis del periodismo cultural es el poco espacio dedicado a la oferta cultural en comparación con lo dedicado al espectáculo o al deporte.

En ese sentido, Álvarez (2011) señala que “en un país con una larga e importante tradición en periodismo cultural resulta paradójica la evidente crisis de este quehacer, sobre todo en un momento en que la oferta artística y de actividades culturales tienen un apoyo significativo tanto gubernamental como de la

iniciativa privada y de asociaciones civiles” (p.4).

Estamos hablando entonces, de un crecimiento en la oferta cultural, producto de varios factores, entre ellos un aumento en la inversión del Estado en las instituciones culturales (Zaid, 2013) y la evidente profesionalización de actividades artísticas y de gestión y generación de productos culturales.

En el número de la revista Zócalo dedicado al periodismo cultural, Hernández y Orta (2010) afirman que hace dos décadas circulaban menos periódicos en México, sin embargo, la mayoría incluía un suplemento cultural.

“Hoy se publican más diarios, pero la cultura no aparece en la mayoría de ellos...mientras la mayoría de los periodistas y empresas coexisten en lo que señalan como una crisis, las expresiones artísticas y culturales se desbordan por casi todo el territorio nacional sin que los lectores se beneficien de ello” (p.4)

5.- Sobreinformación, fragmentación y poca influencia

Para autores como Esteban Hernández (2009), una parte de la crisis del periodismo cultural se debe a que la profesión del periodista especializado ha perdido su influencia, por lo tanto su razón de ser. Según el autor, el periodista cultural ayudaba a clarificar la oferta y constituía un referente viable para el destinatario durante gran parte del siglo XX.

Ante la inmensa cantidad de información disponible hoy en día y ante la gran fragmentación de los públicos y los intereses, la producción del periodista tradicional puede perder la influencia



que tuvo durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX. Si bien esta influencia no era en un gran número de personas, ayudaba a construir la opinión pública.

Hernández (2009) afirma que “los periodistas culturales han perdido su monopolio frente a la capacidad de reacción de los blogs y de los nuevos medios, que también ofrecen información confiable pero con mucha más rapidez” (p.17).

Para Ricardo Cayuela (Frausto, 2010) el formato actual de producción, en el que las pantallas han sustituido al papel, ha afectado ciertos códigos establecidos a los que los periodistas de antaño no han sabido adaptarse.

6.- Pocos lectores

En el último informe de índices de lectura de la UNESCO (2013), México quedó evaluado en el lugar 107 de 108 países que conforman la lista. Según este informe, el mexicano promedio dedica solamente el 12 por ciento de su tiempo de ocio en la lectura, mientras que puede dedicar el 48 por ciento del tiempo a ver televisión.

En cuanto a la lectura de periódicos, la Encuesta de Consumos Culturales realizada por CONACULTA en el 2010, arroja que el 38 por ciento de los mexicanos nunca leen el periódico. Un porcentaje menor (21 por ciento) lo realiza más de 3 veces por semana. Además, solamente el 2 por ciento de los lectores de periódico, leen las secciones de cultura más seguido.

Estas cifras presentan un panorama muy complicado para el periodismo cultural al hallarse ceñido a las lógicas mercantiles de los medios de comunicación, los cuales, ante la evidente falta de lectores, han tenido que recortar

aquello que no se supone es de interés para el público consumidor.

7.- Poca especialización de los reporteros

En el 2012, el Premio Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez fue cancelado “por falta de calidad de los trabajos presentados” (Monitor de Tamaulipas, 2012). Los organizadores, entre ellos Nubia Macía, quien fuera directora de la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, señalaba que había una gran falta de cuidado en la edición de los trabajos.

Este hecho, es una de las muestras de uno de los problemas que más han sido señalados como parte de la llamada crisis del periodismo cultural: la poca especialización de los reporteros de la fuente, y por ende el poco cuidado en la redacción de sus trabajos.

En las diferentes secciones de cultura de los periódicos es común encontrar desde errores en los nombres de creadores, en fechas y datos, hasta la evidente falta de preparación sobre el tema que se está cubriendo. En ese sentido, el perfil del periodista de cultura, que debe tener conocimiento sobre las diferentes ramas de la creación humana, pocas veces es cubierto por los reporteros de la fuente.

La poca especialización y la falta de conocimiento sobre el quehacer cultural, según José Luis Esquivel Hernández surge desde la formación profesional.

[...] ni siquiera sienten el atractivo del reportaje de notas culturales, mediante el recorrido por los espacios donde ocurren los eventos de este tipo, ni asisten a presentaciones de libros o conferencias,



mucho menos se van a interesar en el verdadero periodismo cultural que es el de los suplementos exprofeso donde la especialización es una condición *sine qua non*. Por eso ellos mismos, como las masas, conocen más a las figuras de la farándula y de los deportes, por su consumo frívolo, que a los héroes nacionales y las fechas más representativas del calendario cívico nacional (2013, sin página.)

Por su parte Zaid (2013) señala que el problema inicia con los editores, quienes, últimamente “avalan la incultura”. Dice el escritor que “el daño comienza por la orientación del medio y continúa en el descuido de los textos, los errores, falsedades, erratas y faltas de ortografía (p. 55)

Aunado a esto, las condiciones laborales de los reporteros, quienes además de ganar poco, sufren una constante rotación en las empresas periodísticas, por lo que el tiempo que tienen para aprender el oficio y especializarse en un área es muy poco.

La producción periodística y sus lógicas

La producción del periodismo cultural en un contexto como el de Jalisco, se ve atravesado por factores de lo expuesto anteriormente. No solamente en cuanto a las rutinas de recolección de la información, sino también por las situaciones de la formación de los periodistas y editores, los contextos económicos de los medios de comunicación y la irrupción de las nuevas tecnologías.

simismo, es importante mencionar la situación económica actual, ya que cualquier medio de comunicación se ve influenciado por el contexto de consumo en el que está inserto. Como

señala Morin (1987) los medios de comunicación “difunden diversas culturas (educacionales, nacionales y demás), en diferentes formas y en distinto grado, pero al mismo tiempo han creado una cultura específica, característica basada en las condiciones del mercado” (p. 121).

Por ello, es importante realizar un diagnóstico más profundo, con el que se pueda visibilizar y describir los factores más detallados de la crisis y además, proponer soluciones informadas y creativas.

Por las razones anteriormente expuestas, se puede sostener que el periodismo cultural, sobre todo el que se publica en los periódicos se encuentran en una crisis. A pesar de ello, las nuevas tecnologías pueden ayudar a subsanar esta situación si se aprovechan las herramientas para la generación de redes y el alcance desterritorializado de éstas. Falta entonces, profesionales que puedan interesarse y revivir el género que, según Gabriel Zaid (2013) construyó la casa del periodismo.



Referencias

- Álvarez, M. (2011). Periodismo cultural en crisis, no en decadencia en *Revista Mexicana de Comunicación*. Feb/mar 2011, Vol. 23. México
- CONACULTA (2010). *Encuesta de prácticas y hábitos de consumo en México*. Recuperado el 7 de diciembre del 2011. Disponible en www.conaculta.gob.mx
- Debord, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. Revista de observaciones filosóficas. Madrid.
- Esquivel, J. (2013). La cultura y los alumnos de periodismo en *Revista Mexicana de Comunicación*. Recuperada el 9 de noviembre del 2013. Disponible en <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/rmc/2013/02/18/la-cultura-y-los-alumnos-de-periodismo/>
- Frausto, S. (26 de abril del 2010). El periodismo cultural atraviesa por cuatro crisis: Ricardo Cayuela, en *El Universal*. Recuperado el 9 de noviembre del 2013. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/62881.html>
- García, C. (2010). El periodismo cultural en el siglo XXI, en *Revista Zócalo*, diciembre del 2010. Año XI, núm. 130. México
- Galtung, J. y Ruge, M. (1965). The structure of foreign news: The presentation of the Congo, Cuba and Cyprus crises in four foreign newspapers en *Journal of International Peace Research*, vol. 1, pp. 64-90.
- Hernández, E. (Octubre 2009). Tres crisis en una: el periodista cultural en *Trama y TEXTURAS*, no. 9. México.
- Martínez, J. (2010). Apuntes sobre el periodismo cultural en México en *Revista Zócalo*, diciembre del 2010. Año XI, núm. 130. México
- Mejía, D. (2010). 'La cultura no vende' Los suplementos culturales en Guadalajara en *Medios de comunicación y Derecho a la información en Jalisco 2010. Quid Observatorio Crítico de Medios*. Departamento de Estudios Socioculturales. ITESO.
- Monitor de Tamaulipas (2012). *Periodismo cultural, un oficio con señales de crisis*. Disponible en <http://www.monitortamaulipas.mx/periodismo-cultural-un-oficio-con-senales-de-crisis/>. Recuperado el 22 de noviembre del 2013.



- Morin, E. (1987). *Estudio sobre la comunicación de masas, en Bennasini, Claudia (compiladora), Teorías de la comunicación en Estados Unidos y en Europa. Tomo II.* México, Edicom.
- Musacchio, H. (2012). *200 años de periodismo cultural en México.* CONACULTA. México.
- Ramírez, E. (s/a). La radio cultural en Jalisco. Guadalajara. *Publicaciones CUCSH.* Recuperado el 7 de diciembre del 2011. Disponible en http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/com-soc/pdf/4-5_1989/97-119.pdf
- Roura, V. (2010). La lenta difuminación de la prensa cultural en *Revista Zócalo*, diciembre del 2010. Año XI, núm. 130. México
- Sánchez, E. (1993). Prensa y poder en Guadalajara. *Colección de Textos de Comunicación y Sociedad.* CEIC. Universidad de Guadalajara.
- Schultz, W. (1982). News structure and people awareness of political events, *Gazzete*, vol. 30, pp. 139-153.
- Olvera, J. (2010). Crisis de periodismo cultural, atentado a la civilización: entrevista a Gutiérrez Vega en *Revista Zócalo*, diciembre del 2010. Año XI, núm. 130. México
- Vargas, M. (2009). La civilización del espectáculo, en *Letras Libres.* Disponible en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-civilizacion-del-espectaculo?page=full>.
- Zaid, G. (2013). *Dinero para la cultura.* Editorial Debate. México



Communication, citizen participation, democracy and misinformation in the architecture of the public space

Comunicación, participación ciudadana, democracia y desinformación en la construcción del espacio público

Ana Gabriela González Ayala
anagaby@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

Este ensayo contrasta el ideal de una esfera pública democrática (conformada en parte por medios masivos imparciales y participación ciudadana) con las tácticas de desinformación que buscan legitimar, a través de participación ciudadana sesgada, la modificación de la arquitectura del espacio público. El ensayo explora la dicotomía entre lo público y lo privado y la manipulación de la información para legitimar procesos públicos con agendas ocultas.

PALABRAS CLAVE

Desinformación, esfera pública, participación ciudadana, arquitectura del espacio público, comunicación pública.

ABSTRACT

This paper contrasts the ideal democratic public sphere (partly made up by unbiased media and citizen participation) with misinformation tactics that wish to legitimize, through biased citizen participation, the modification of the architecture of the public space in terms of private interests. The essay explores the dichotomy between the public and the private and the manipulation of information in order to legitimize public processes with hidden agendas.

KEYWORDS

Misinformation, public sphere, citizen participation, architecture of the public space, public communication.

Elaborado: -
Recibido: abril de 2014
Aceptado: mayo de 2014



Democratic societies have different interaction processes between the diverse actors that constitute them. Governments seek the justification of their actions in terms of “what is best for their people”. Changes in the architecture of the public space should seek the greater good and should pose a positive outcome for the citizens or members of a community. But what if the greater good and private interests don’t follow the same paths? What if the greater good of a community interferes with the greater good of an individual?

In Mexico, society was reconfigured after the Mexican Independence Movement. The ideas derived by the French Revolution (*liberté, égalité, fraternité*) as we know from popular history, are one of the external causes of the independence movements in Latin America (González, 2007). This pursuit of “democracy” as a reaction to the oppression of colonialism set the tone for generations to come. Nowadays, we live in “democratic societies”. The French Revolution ideals paired up with Manifest Destiny and most of Latin America holds elections and representative processes.

Specifically in Mexico, democracy and sovereignty are the foundations of our society and State. There is a theoretical intrinsic relationship between our (society’s) sovereignty and liberty and the State. Society “willingly places” its sovereignty in the hands of the state through a democratic process. The people are then ruled representatively by a government that will care for their greater, collective well being (Arróniz Meza, 2005).

There is a constant pull between what should be ruled by the State and what an individual

should rule. This is where the dichotomy between the public and the private first comes to view. Where does the greater sense of being part of a society (society being the sum of views in a collective vision) stop being a matter of the government and where does it start being a matter of a single individual?

According to Nora Rabotnikof, all that is public fits in the *public space*. The public space is a space that is common to all peoples. It is open and visible, as opposed to what is kept in the dark. It is accessible to all. Public means that it will hold the greater common interests on top of the individual interests (2008).

In a more complex manner, Jürgen Habermas poses that the public sphere is a metaphorical space that is not necessarily tangible. It is “made up of private people gathered together as a public and articulating the needs of society with the state” (Habermas, 1962, p. 176). In this scenario, democracy is a given because in the public sphere, there is a dialogue between government and society. There is a plurality of understandings and views that are exchanged. Except, when this public sphere takes place in mass media, there could be miscommunication.

One definition for *public communication* is: “All the phenomena of production, processing, dissemination and feedback that reflect create and direct the debates and public affairs. Public communication is not only the fact of the media, but also institutions, businesses, groups and movements involved in the public sphere” (Beuxchamp, 1991, pág. 21). In this broad definition of communication, we take into consideration all that is and should be accessible, open and decided between the different actors of the public sphere.



The media *mediates* the official statements, the public opinion, and the facts and elevates them to a seemingly unbiased perception of reality. Mass media plays a double role in terms of the public sphere (Rutherford, 2000). Mass media is the channel that is used to portray ideas in the public sphere. It is part of the scope of the public sphere because it contributes to the dialogue and to the construction of that imaginary space. Mass media is also an actor of the public sphere. It can represent private or state-related interests and have its own biased view.

Mass media may have private interests in mind: an official statement with an agenda of its own, omitted facts, corrupt leaders of opinion, etc. All of these possibilities bias the media and thus, the perception of what is said in the public sphere. This exposes the big conundrum of media and the public sphere: is the media as a source of information reliable if it is both channel and actor?

The public sphere is not as democratic as it should be:

private interests disguised as public interests can contaminate it. One way to ensure that what is public remains public is by legitimizing processes through citizen participation:

Citizen participation implies the involvement of citizens in a wide range of policymaking activities, including the determination of levels of service, budget priorities, and the acceptability of physical construction projects in order to orient government programs toward community needs,

build public support, and encourage a sense of cohesiveness within neighborhoods. There are many models of participation. At one end of the scale sits information provision – a one-way government-to-citizen provision in which a government simply tells its citizenry what it wants them to know through media or other means. At the other end is the active citizenship or empowerment model, in which citizen groups are involved in agenda-setting and decision-making and monitoring. Following the continuum model of participation, the International Association of Public Participation (IAP2) conceptualizes participation in five categories of relationships: inform, consult, involve, collaborate and empower (United Nations Public Administration Network, 2008).

There are different levels of citizen participation that ensure democracy in the public sphere. According to Sherry Arnstein's Ladder of Citizen Participation, there are three main levels: non-participation, tokenism and citizen power. In the non-participation level, there are manipulation and

therapy, which are one-sided communicative processes. In tokenism there is a certain level of citizen participation, but it isn't enough to empower the citizen. Citizens do have a voice in this level and practice informing, consultation and placation. This is the stage where polls, pamphlets and some advising take place. The decision is still the power holder's in this level. In the last level there is citizen power. This includes partnerships, delegated power and citizen control (1969).

THE MEDIA MEDIATES THE OFFICIAL STATEMENTS, THE PUBLIC OPINION, AND THE FACTS AND ELEVATES THEM TO A SEEMINGLY UNBIASED PERCEPTION OF REALITY



Citizen power is the level of citizen participation that every democracy should aspire to reach, provided that it bears the common, greater good of its society in mind. Citizen participation could legitimize the use of state funds for intervention projects. If there is citizen participation, then, whatever the government wants to build, it would be built sharing the power with the citizens and thus, having society's best interests at heart.

Despite having mechanisms to ensure citizen participation of the citizen power level, some governments attempt to legitimize their projects with non-participation and tokenism. Biased citizen participation is procured through misinformation tactics to legitimize the architecture of the public space in terms of private interests. Partial exposure to the truth could result in opinions that support certain projects that, if the subjects had been exposed to all the information available, they would not have supported the project. The results of polls, consultations and some advising can be manipulated to only shed light onto certain agendas.

In "The human condition", Hannah Arendt writes:

Since our feeling for reality depends utterly upon appearance and therefore upon the existence of a public realm into which things can appear out of the darkness of sheltered existence, even the twilight which illuminates our private and intimate lives is

ultimately derived from the much harsher light of the public realm. Yet there are a great many things which cannot withstand the implacable, bright light of the constant presence of others on the public scene; there, only what is considered to be relevant, worthy of being seen or heard, can be tolerated, so that the irrelevant becomes automatically a private matter (1958, p. 51).

This means that not every decision has to be made under public because it is not relevant to the cause. Some decisions must be made in private and then have some light shed upon them when they, once again, become relevant to the public sphere. This also means that some decisions that should be public can remain in the dark. It is a two-way street.

BIASED CITIZEN PARTICIPATION IS PROCURED THROUGH MISINFORMATION TACTICS TO LEGITIMIZE THE ARCHITECTURE OF THE PUBLIC SPACE IN TERMS OF PRIVATE INTERESTS

The public sphere is a contest. It is a fight for visibility. Only what is visible is truly public and the many actors in the public sphere can affect this visibility in terms of their own interests:

The [public] sphere remains a site for the production of public opinion that is given concrete form by surveys and polls which, to a degree, actually fashion the opinion through the process of asking certain questions (and not asking others). Because of an excess of goods and risks competing for attention, the sphere continues to be a contested arena; however, much of the excess is manufactured by people and institutions with money, moral clout, or other forms of power. The mass media play out a double roll here, both as the vehicle for competitive spectacles and as the source of news, a different kind



of discourse, though again a monologue and now contaminated by the ubiquity of publicity (Rutherford, 2000, p. 274).

With the disguise of citizen participation, governments can manipulate the public sphere to justify their actions. The search for true democracy, a public sphere that is accessible to all and executed in the light of day, can only be successful if citizen participation and the check and balances mechanisms are held to the highest standards. Tokenism and non-participation can only function as vehicles to legitimize corruption.

In terms of the architecting of the public space: the genesis (or modification) of new public spaces (public buildings, squares and all infrastructure that is public) should be a matter of democratic citizen participation. It should be the product of discussion between the government and the citizens and should have weighed the pros and cons of the project. However, the construction of public infrastructure often represents the interests of the collective private interests of certain groups. As previously stated, what is public should hold the collective greater good higher than the collective individual good. When the public space is modified to please the interests of the private realm on top of the public realm, the public space loses its meaning: it is neither democratic nor inclusive.

It would be relevant to pose the following questions: Who should ensure that citizen participation is held to its highest level: the citizens of the government? What can citizens do to ensure their participation does not simply legitimize the modification of the architecture of the public space but ensure that these modifications tend to their needs? In the Mexican context, is it really possible to have citizen participation of the highest level?



Works cited

Arendt, H. (1958). *The human condition*. Chicago, Illinois: University of Chicago Press.

Arnstein, S. (1969). *A Ladder of Citizen Participation*. JAIP , 35 (4), pp. 216-224.

Arróniz Meza, H. (2005). *La defensa constitucional de la soberanía en materia energética*. Puebla: Universidad de las Américas Puebla.

Beuxchamp, M. (1991). *Communication publique et société. Repères pour la réflexion et l'action*. Montreal, Quebec, Canada: gaetan morin.

González, L. (2007). El liberalismo triunfante. En E. C. México, *Historia General de México* (Vol. Versión 2000). México: Centro de Estudios Históricos.

Habermas, J. (1962). *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Burgeois Society*. (T. Burger, Trad.) Cambridge, Massachusetts, USA: The MIT Press.

Rutherford, P. (2000). *Endless Propaganda: The Advertising of Public Goods*. Toronto. Ontario, Canada: University of Toronto Press.

Rabotnikof, N. (2008). Lo público hoy: lugares, lógicas y expectativas. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* , 32, 37-48.



Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...

Reseña

Irving Darío Castillo Cisneros

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

FICHA TÉCNICA

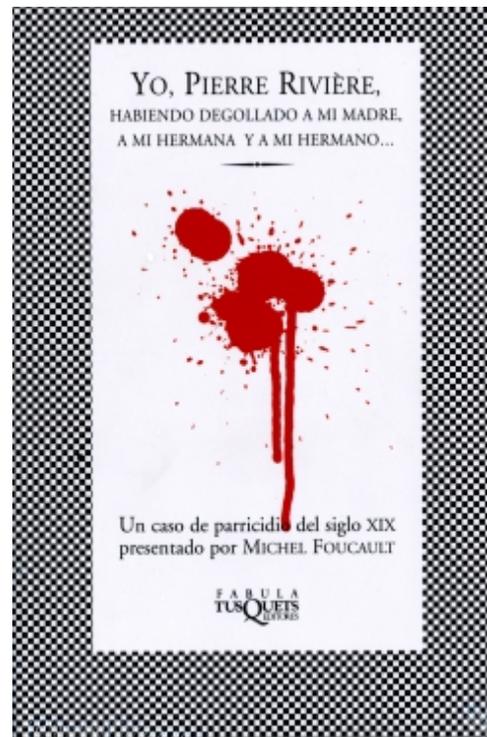
Autor de la obra: Michel Foucault

Título original: Moi, Pierre Rivière, ayant égorgé
ma mère, ma soeur et mon frère... (1973)

Tusquets Editores

Barcelona, 2009

220 páginas



Elaborado: marzo de 2013
Recibido: marzo de 2014
Aceptado: mayo de 2014



El libro *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...* (1973), es una recolección de textos producidos durante el juicio por parricidio de un joven campesino llamado Pierre Rivière en la Francia de 1835. Este ambicioso texto del equipo de trabajo que coordinaba Michel Foucault es un acercamiento a un proyecto de orden superior: la arqueología y genealogía de los conceptos.

El texto funciona como un dossier, “un asunto, de un caso, de un acontecimiento alrededor y a propósito del cual se cruzaron discursos de origen, de forma y de organización y de función diferentes” (Foucault, 2009, p.18). No existe un autor, ni una línea argumentativa ajena a la inclemencia del tiempo y el ordenamiento causal del crimen.

La relevancia de *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...*, para la obra de un filósofo como Michel Foucault es tal que le ayuda a dibujar su sistema conceptual con ayuda de la metodología arqueológica que propone en textos como *Las palabras y las cosas* (1968) y *La historia de la sexualidad* (1984).

Por medio del orden causal de los distintos discursos que emergían sobre la locura y sus afecciones; Foucault, sin la necesidad de ser un interlocutor activo, más allá de un recopilador, demostró principios de emergencia discursiva dentro de una sociedad donde la aceptación del discurso clínico-psiquiátrico aún era excluida del discurso judicial.

Esta separación de los discursos judiciales y clínicos-psiquiátricos, se encuentra alejada de la actual organización y constitución de la unidad discursiva, como lo hace notar el Código Penal

Mexicano en su artículo 15, fracción VII en donde el delito es excluido:

VII.- Al momento de realizar el hecho típico, el agente no tenga la capacidad de comprender el carácter ilícito de aquél o de conducirse de acuerdo con esa comprensión, en virtud de padecer trastorno mental o desarrollo intelectual retardado, a no ser que el agente hubiere provocado su trastorno mental dolosa o culposamente, en cuyo caso responderá por el resultado típico siempre y cuando lo haya previsto o le fuere previsible.

Por ello, el trabajo arqueológico que realiza Foucault para mostrar por medio de la interpretación y lectura de los textos, la emergencia del acontecimiento discursivo cobra una relevancia para pensar los asuntos públicos, entendidos como los momentos de organización del suceso discursivo.

El autor del libro es el crimen mismo y la forma en que el discurso se ordena por medio de los otros discursos: el judicial, clínico-psiquiátrico, animalidad. Este último es el que toma mayor relevancia en el texto, ya que el discurso clínico-psiquiátrico no había organizado las acciones sociales y mientras que el discurso de animalidad imperaba para aquellos que no encajaban en la normalidad del resto.

Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano... comienza con una breve introducción por parte del compilador Michel Foucault, la cual advierte las intenciones del texto, los acercamientos e hipótesis que sostuvo para realizar un trabajo arqueológico sobre un caso particular y auto-proclamado por el compilador como emblemático.

Después de la introducción, el asesinato co-



mienza a formar una narrativa particular, donde el hilo conductor es la emergencia discursiva.

Esta amplitud narrativa deja al lector un abanico de posibilidades para la lectura, el texto se puede tomar desde una reconstrucción jurídica para pensar en los procesos judiciales del siglo XIX, hasta interpretarlo como una narrativa de ficción.

El núcleo del texto es la presentación del expediente, el cual contiene seis apartados, entre los cuales hay textos periodísticos y testimonios sobre el crimen. El expediente es una reconstrucción del que fue entregado para emitir un juicio a Pierre Rivière, los apartados son:

- El crimen y detención
- El sumario
- La memoria
- Consultas médico-legales
- El proceso
- Prisión y muerte

Lo que vuelve relevante este caso frente a los cientos que pudieron existir en ese momento de ordenamiento discursivo, es la figura de Pierre Rivière. Rivière era denominado por los habitantes de Aunay (pueblo en el que vivía) como un idiota por las conductas extravagantes y desconcertantes que realizaba. Pero a pesar de los juicios realizados por los habitantes de Aunay y los médicos que los analizaron Rivière mostraba rasgos de una memoria excepcional, al relatar en el apartado de “la memoria” 15 años de su vida con sumo detalle a pesar de

ser un campesino con una prácticamente nula educación.

EL AUTOR DEL LIBRO ES EL CRIMEN MISMO Y LA FORMA EN QUE EL DISCURSO SE ORDENA POR MEDIO DE LOS OTROS DISCURSOS: EL JUDICIAL, CLÍNICO-PSIQUIÁTRICO, ANIMALIDAD

Pierre Rivière es en sí mismo un caso fascinante de estudio para campos de estudios como la psicología, la abogacía, la historia y la Comunicación Pública. En el caso de la Comunicación Pública, el observar el estadio previo a la organización del discurso y su establecimiento como un asunto público, es un fenómeno clave para comprender cómo se pasa de una dispersión discursiva a la constitución discursiva

(asunto público), según mi propio análisis.

Es por ello que *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...* se vuelve una lectura obligada para los comunicadores públicos en formación, para pensar en el asunto público como un suceso histórico analizable.



Referencias

Foucault, M. [1973] (2009). *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...* Barcelona: Tusquets Editores.

Foucault, M. [1970] (2003). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. [1968] (2010). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.

Foucault, M. [1984] (2013). *Historia de la sexualidad*. México: Siglo XXI.



Temor y Temblor

Reseña

Manuel Ruelas Zepeda
manuruelas@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

FICHA TÉCNICA

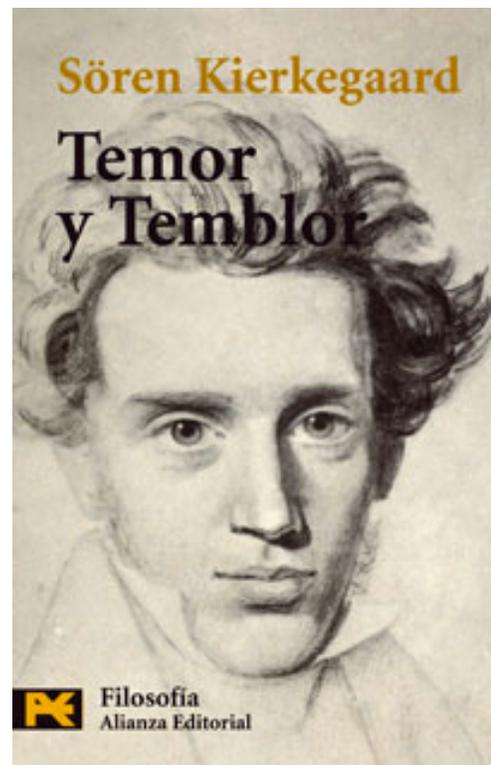
Autor de la obra: Søren Kierkegaard

Título original: Frygt og Bæven (1843)

Alianza Editorial

Madrid, 2012

195 páginas



Elaborado: marzo de 2014
Recibido: abril de 2014
Aceptado: mayo de 2014



En agradecimiento a Jorge Manzano
“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”
Fil 2, 12

¿El individuo es superior a lo social? ¿Existe una instancia privada incapaz de ser pública? ¿Existen pensamientos incommunicables? ¿El silencio es un acto ético? ¿Hay un deber absoluto hacia Dios? ¿La fe da respuestas u otorga paradojas? son algunas de las preguntas que genera este libro que asegura su autor “bastaría para convertirme en un escritor inmortal”. El danés Søren Kierkegaard, lúcido filósofo y ferviente cristiano para la posteridad, escribió en una atmósfera poética, tal como siempre alabó de la tragedia griega. Un hombre que cuando al final de su vida ve que sus finanzas van mal, se aterra ante la perspectiva de tener que trabajar para ganarse el pan; un hombre que se desdobra en seudónimos (representan cada una de sus contradicciones internas) y expresamente exige se citen sus obras según el alias que interpreta.

Su postura filosófica es una alternativa a Hegel, diametralmente opuesta a la alternativa de Marx. Se ha afirmado que tanto uno como otro comprendieron que el hombre se encuentra en un estado de alienación, pero Kierkegaard, en vez de nombrar las raíces económicas y sociales atendiendo una línea de pensamiento historicista como Marx, se negaba a cualquier intento de socialización profunda del individuo. El hombre en última instancia posee ideales (entre ellos Dios) ante los cuales puede entregar su vida

entera. No es un proceso de ridícula credulidad, sino la manera más difícil, desesperada e incómoda en que jamás hombre alguno puede sospechar.

Temor y temblor: el paradigma existencial de la comunicación

Kierkegaard ha sido llamado “el padre del existencialismo” por Jean Paul Sartre entrado el siglo veinte, pero ¿qué significa “comunicación” para la existencia? La respuesta proviene de la propia concepción de lo que es el hombre para Kierkegaard. El ser humano es un ser tripartito: alma, cuerpo y espíritu. Entre los movimientos del alma (deseos, pasiones, creencias) y la

trascendencia en el espíritu, el cuerpo opera como balanza. Sin duda existe la comunicación en términos de diccionario, es decir, un emisor transmite un mensaje a un receptor pero la trampa de este simple esquema es no incluir al

alma humana como un ente que dialoga consigo mismo. Comunicación, en un primer estadio, es un diálogo interno. La idea es transmitida desde Platón y es frecuente escuchar que hay voces internas rondando la consciencia de los santos. Kierkegaard parte de las llamadas “mociones espirituales”, movimientos del alma, sugerencias e impulsos para que en libertad hagamos algo, o no lo hagamos. Las mociones luchan entre sí y la única forma de salir triunfante es a través de la técnica del discernimiento espiritual.

El estilo dialéctico insuperable del danés en Temor y temblor nos envuelve en un problema primigenio de la comunicación. Interpretando el hecho de que en un diálogo es posible entender

COMUNICACIÓN, EN UN PRIMER ESTADIO, ES UN DIÁLOGO INTERNO



al otro, lo cuestiona y dice: ¿es posible comunicar el contenido de nuestra existencia a otro?

El sacrificio de Isaac

En el Génesis de la Biblia se encuentra un relato aterrador. Dios prueba a su hijo Abraham y pide en sacrificio lo máspreciado para un hombre que fue estéril y por gracia divina obtuvo un hijo. Isaac, la víctima, niño aún, no comprendería los designios divinos. Sara, su esposa, en absoluto entendería -¿por qué matar a nuestro amado hijo, el que tanto hemos esperado?- Una decisión en silencio, en secreto. Abraham subió al monte Moriah con leña para el holocausto y la puso sobre el hombro de su hijo Isaac. Después tomó en su mano el fuego y el cuchillo y se fueron los dos juntos. Isaac dijo a su padre: “Aquí está el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?”. “Dios proveerá de cordero para el sacrificio, hijo mío” respondió Abraham. Llegados al lugar indicado, preparó la leña y ató a su hijo poniéndolo sobre la leña. Alargó la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo. Entonces un ángel le llamó y le dijo: “¡Abraham! No llesves tu mano sobre el muchacho. Ya veo que temes a Dios, que ni tu único hijo me rehusaste”. Abraham levantó la mirada y vio un carnero trabado por los cuernos en un matorral. Tomó al carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

El caballero de la fe o ¿alguien puede comprender a Abraham?

Los incautos no pueden frente a esta contradicción que enfrentó Abraham con su hijo: bajo el aspecto religioso lo quiso sacrificar, y bajo el aspecto ético lo quiso matar. Pero Abraham con toda seguridad se dirigió al monte Moriah, renunció a la razón y con ello a lo finito, para

recuperar lo finito en fuerza de lo absurdo, pues no había lugar para cálculos humanos. El caballero de la fe -ser tan especial como común ante nuestra vista- viendo lo imposible, desde el ángulo espiritual lo hace posible y expresa esto diciendo que renuncia a ello, sin embargo a la par está seguro de que todo es posible para Dios. Por la fe, Abraham no renunció a Isaac, sino que lo obtuvo y esta es la paradoja de la fe: “sólo quien saca el cuchillo recibe a Isaac”.

Lo general, lo ético, el pathos social exige un reconocimiento de parte del individuo, nadie escapa a la leyes de su Estado. Pero Abraham en tal situación es un criminal. No se puede aceptar éticamente que un individuo hable con una instancia superior a la ley, cabe decir en nuestro orden social el juicio de locura. Se puede afirmar que nuestra actual divinidad es la ética social, la ley. Obligaciones y derechos no ante Dios, sino ante lo general. La paradoja de la fe consiste en que hay una interioridad inconmensurable con lo exterior, que el individuo es superior a lo general. El caballero de la fe renuncia a lo general para devenir en individuo. El caballero de la fe no tiene descanso, descubre pronto que ser individuo es estar completamente solo, ser testigo. Es imposible ser maestro, es decir, comunicar al otro.

El silencio de Abraham

Lo ético es como tal lo general y en cuanto general es lo manifiesto. La ética exige a los individuos manifestarse en lo general. Reconocemos actualmente esta discusión en el problema de las fronteras de lo público y lo privado. Volvemos al mismo punto, si Abraham no justifica que el individuo es superior a lo general, su conducta es indefinible.



El caso se topa con un problema tanto demoníaco como divino, pues en las dos hay silencio. El silencio es una insidia del demonio, y mientras se guarde, más temible es el demonio; pero el silencio es también un estado en que el individuo toma conciencia de su unión con la divinidad.

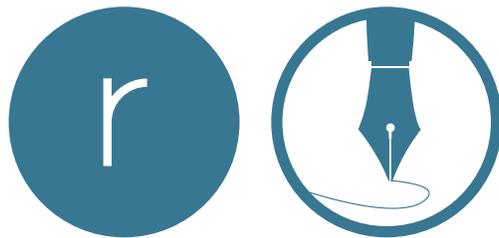
Abraham guardó silencio. No dijo nada a Sara, ni a Isaac. No tiene posibilidad de hablar una lengua humana, aunque supiera todos los idiomas de la tierra. Él habla un lenguaje divino: escucha a Dios en el silencio.

Abraham, caballero de la fe, tiene importancia absoluta en el orden del espíritu. Respecto de su secreto guarda silencio; pero la Escritura conserva una última palabra suya. En esas palabras hay una ironía de decir algo sin decir nada. Isaac le pregunta dónde está el cordero del sacrificio. Si Abraham respondiera “no sé”, mentiría. Si dijera “eres tú”, se debilitaría y mostraría falta de recogimiento espiritual, pues si podía hablar, debió hablar antes. Abraham responde: “Hijo mío, Dios proveerá a sí mismo el cordero para el sacrificio”. Ni miente, ni revela su secreto, pues habla una lengua extranjera.

Nadie aprende a amar leyendo, nadie conoce el sabor el vino sin beberlo. La fe es un milagro y sin embargo a nadie se excluye de la fe. Y es que toda la vida humana se unifica en la pasión. La fe es una pasión de creer en nuestros ideales siendo estos comunicables. ¿Quién comprendería mi vida, si no padece el peso de mi existencia?

Kierkegaard, como esta reseña, desea seducir...





Reflexio

Es ingenuo pensar que un reflejo es una reproducción fiel, literal, de lo reflejado: el espejo, la lámina metálica, el agua calma o el reflejante en turno tendrá siempre elementos que condicionen la forma en que refleja. El reflejante es el periodista y su(s) medio(s). El reflejo es una apuesta, una mirada. Reflexio es la palabra en latín para “reflexión”, que puede referirse tanto al reflejo mismo como al proceso de reflexionar. Reflexio es, también, la sección de periodismo de Alofonía. Mediante un reflejo se puede detonar la reflexión —y, tal vez, después, la acción—.

Los niños y la calle



Adrián Carrera Ahumada
adriancarrera.a@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

José Eduardo González Gallegos
joseduardoglezg@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

Hada Joselyn Monroy Ríos
hadamonroyrios@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara

Elaborado: diciembre de 2013
Recibido: abril de 2014
Aceptado: mayo de 2014



Una joven mujer corre, huye de un oficial; en su espalda lleva bufandas y gorros de invierno; en los brazos, a un bebé. El policía hace su encomienda: “limpiar” el centro histórico de vendedores ambulantes. La mujer se llama Dolores y, junto con otras mujeres, se refugia dentro de una iglesia, lugar seguro, inapropiado para escandalosas persecuciones. El párroco les ayuda y la policía respeta el recinto.

Dolores comenzó a trabajar como comerciante cuando tenía siete años. Desde entonces no ha dejado de hacerlo. Actualmente tiene 44 años, cinco hijos y un esposo alcohólico.

El más pequeño de sus hijos es Jesús. Tiene nueve años y desde recién nacido la ha acompañado a trabajar. Entre semana va un rato por las tardes a ayudarla. Los fines de semana va todo el día. De grande quiere ser futbolista.

Cuando Socio tenía dos años, su madre salió a comprar tacos y jamás volvió. El alcoholismo de su padre recrudesció: entraba y salía de la cárcel, mendigaba por las calles de Coacalco. Su hermana fue dada en adopción por su abuela. Quedaron solo Socio y su papá. Fueron a Veracruz. Ahí pasaron un tiempo, pero luego la policía los detuvo. Socio fue enviado a Texmelucan, Puebla, con una tía abuela. Su padre fue diagnosticado con cirrosis hepática terminal. Murió cuando Socio tenía ocho años; ni siquiera tuvo oportunidad de despedirse.

Jesús y Dolores —mejor conocida como Lola— están ubicados en la plazuela de San Juan de Dios, afuera de la estación de la línea dos del Tren Ligero. Viven en la colonia tapatía La Perla. Por las mañanas Jesús va a la primaria Narciso Mendoza #28, donde cursa el quinto grado. Lola presume que “Chuy” lleva muy buenas calificaciones. Jesús no siempre va de buena gana a ayudarla a su mamá con el puesto: en ocasiones se siente cansado después de la escuela — juega fútbol— y preferiría irse a su casa.

Enseñar a trabajar a sus hijos desde chicos es muy importante para Lola, ya que cree firmemente que eso los dignifica y les da herramientas de defensa para la vida; ella y sus 15 hermanos así lo aprendieron.

Desde pequeños, los cinco hijos de Dolores ayudaron a su mamá con los puestos. Tres de ellos, los mayores, ya están casados. Una de sus hijas le ayuda a su suegra a vender en otro puesto; otra heredó en vida un puesto de bisutería; Carlos, el mayor, trabajaba con Lola, pero “no salía” y se fue de guardia de seguridad. “Después de mí siguieron mis hijos, y ahora los hijos de mis hijas”. Lola cuenta que Jesús a veces reniega para ir al puesto, pero ella le dice “¿quieres comer bueno y sano? pues véngase a trabajar”.

Un día, Socio salió a clases y no volvió a casa. Por no adaptarse con su tía abuela de Puebla,

DOLORES COMENZÓ A TRABAJAR COMO COMERCIANTE CUANDO TENÍA SIETE AÑOS. DESDE ENTONCES NO HA DEJADO DE HACERLO



Socio fue enviado de vuelta a Coacalco. Ahí cuidaron de él Paty y Hugo, tíos suyos, quienes después lo dieron en adopción a la familia Guzmán. Ellos fueron quienes lo enviaron a la escuela, de la cual un día ya no regresó.

Socio pasó su infancia entre mudanzas, yendo de un lugar a otro. Probablemente la calle es lo más cercano a un hogar que ha tenido en su vida. Ahí es donde conoció a su amigo el Chupón, a Kika, al crack, a “la mona”. Para sobrevivir, trabajaba limpiando parabrisas, pero también robaba. En esos años también conoció la cárcel, varias asociaciones civiles —Casa Alianza, Pro Niños—, y a Danielle Strickland.

El trabajo infantil “es un mal necesario” debido a que los niños trabajan para apoyar la economía familiar. Muchas veces, si ellos no trabajaran el ingreso familiar resultaría insuficiente para cubrir las necesidades básicas. Así lo entienden en el Colectivo Pro Derechos de la Niñez (CODENI), según nos cuenta Diego Ayala, encargado del trabajo de calle y algunos talleres dentro de esta asociación.

CODENI es una organización sin fines de lucro que trabaja con niños y niñas pertenecientes a familias que comercian en la calle, niños y niñas que suelen también comerciar en la calle. Mediante talleres y acompañamiento (psicológico y académico, sobre todo), en CODENI buscan que los niños y niñas se empoderen y aprendan que hay otros caminos, que vean que no forzosamente tienen que seguir trabajando en la calle. El propósito de CODENI es encaminar a los niños y niñas para que formen un proyecto de vida más allá del comercio informal

La causa del trabajo infantil es compleja y multifactorial, responde a necesidades económicas principalmente, pero también a elementos sociales, históricos y culturales, así lo considera Danielle Strickland, Doctora en Ciencias Sociales y presidenta de CODENI.

Para sacar a Socio de la vida callejera, Danielle decidió traerlo a Guadalajara. Socio llegó a un albergue —Ombudsman A.C.—, tenía un beca laboral por parte de CODENI e incluso fue registrado —no tenía acta de nacimiento— para que posteriormente pudiera estudiar y obtener un certificado de primaria. Duró un tiempo así, pero volvió a la calle.



Mural en CODENI. Foto por Lorena Fajardo.

Leonor es prima de Jesús, tiene 13 años y no tiene papá, cursa el tercer grado de secundaria y lleva siete años asistiendo a CODENI los jueves y viernes; los lunes y miércoles también va, pero porque acompaña a su hermana menor, de nueve años. Ha pasado de vender paraguas y pulseras, de atender un puesto de “churrITOS”, a cuidar a sus hermanos pequeños, lo cual es considerado por la UNICEF como trabajo doméstico no remunerado.



En la calle fue donde Leonor conoció a Danielle, quien la invitó a CODENI: “estábamos trabajando en el centro y eran los tiempos que estaban ahí en la biblioteca, mi mamá no la creía, me decía que me iban a robar y que me iban a robar, no me dejaba. Ya después me dejó ir”.

Él se pasea entre las esquinas del cruce de Javier Mina con la Calzada Independencia. Vende un juguete de plástico que tiene forma de trompeta y sirve para hacer burbujas, muchas burbujas. Él no aparenta los siete años que dice tener, es muy pequeño y delgado, su cabeza parece muy grande en comparación con sus brazos de cañita, sus piernas de popote. Vende los juguetes para hacer burbujas a \$25 cada uno. Carga con unos 20 y dice que cuando se le terminan, van y le surten más. No dice quiénes. Cuenta que sus primos también venden, pero no juguetes de burbujas sino pájaros de plástico, de esos que simulan aletear cuando son arrojados hacia arriba. Dice que “los llevan”. No dice quiénes. No le gusta estar vendiendo todo el día: “te enfadas” pero, también dice “tenemos que sacar pa’l taco”.



Él vendiendo. Fotografía por Adrián Carrera Ahumada

En el 2011, en México había tres millones de niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años que trabajaban; es decir, 11 de cada 100 —así lo indican datos del INEGI. En su artículo 123, la Constitución Mexicana indica que las personas menores de 14 años no deben de trabajar. La UNICEF señala a nuestro país como el sitio 49 en tasa de trabajo infantil de niñas y niños de entre cinco y 14 años, un poco menos que en Brasil, Argentina y Colombia. Por su parte, Puebla, Jalisco y Guerrero son los estados de la República con mayor población de niños empleados.

Entre los grupos de ocupación más recurrentes se encuentran trabajos agropecuarios, comerciantes, vendedores ambulantes, servicios domésticos, ayudantes y artesanos; la mayoría son varones.

Desde el 1996 el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) ha implementado el Programa para la Protección y el Desarrollo Integral de la Infancia con diferentes labores que buscan principalmente concientizar sobre el riesgo al que están expuestos los niños empleados, pero todo se resume a programas asistencialistas y convocatorias enfocadas a erradicar el trabajo infantil.

La poca disposición de las autoridades para trabajar en conjunto con las distintas asociaciones civiles y la enorme cantidad de requisitos en las convocatorias por parte de las instancias gubernamentales son algunas de las dificultades para atender esta problemática. Así lo comenta Danielle Strickland, quien también cuenta que en una reciente convocatoria lanzada por el gobierno de estado, los requisitos y la cantidad de papeles eran absurdos, e incluso le fue solicitado a CODENI que colocara el logo de Bienestar



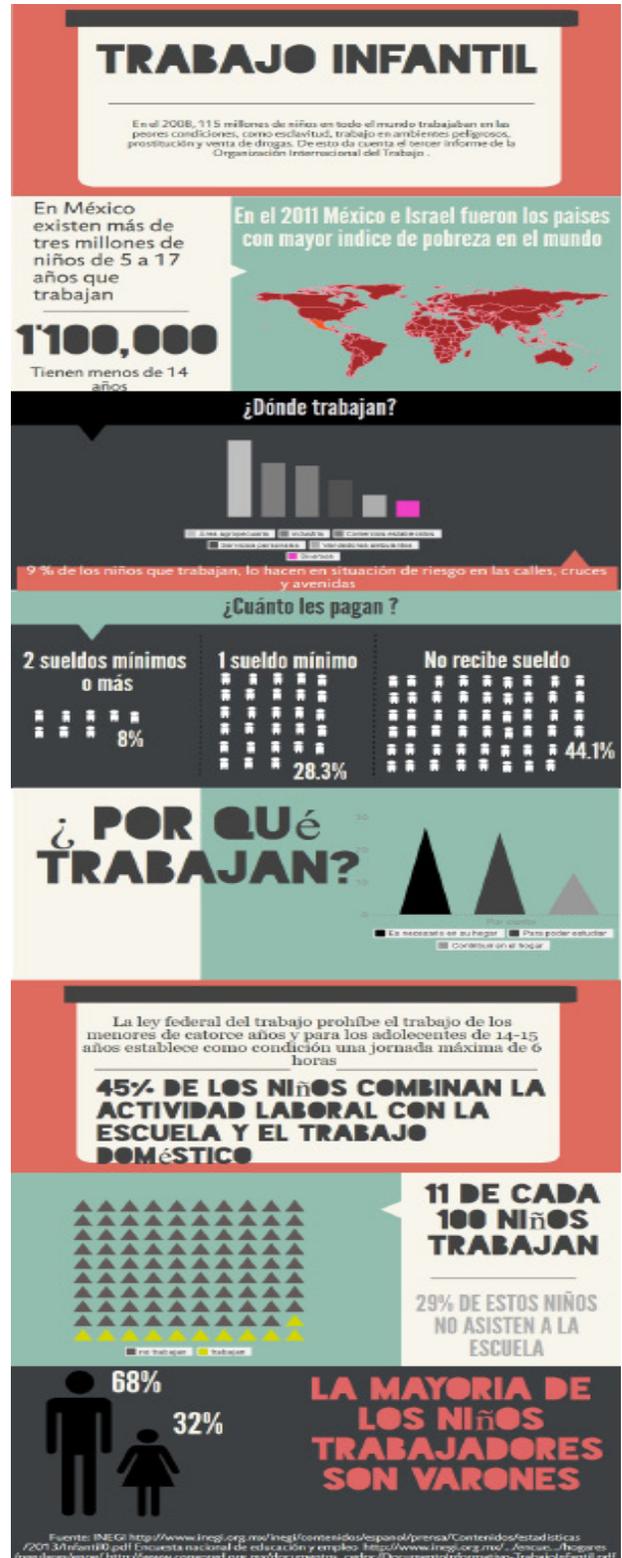
—campana del gobierno de Jalisco— al material obtenido por ganar dicha convocatoria.

Existe una gran diferencia entre la forma en que trabaja el tercer sector —sociedad civil— y el gobierno del estado. Desde hace tiempo la palabra “mairo” forma parte de la jerga de quien trabaja esta problemática. “El mairo viene de la conjugación de dos palabras, que es mitad maestro y mitad amigo”, explica Diego Ayala. Pero en la calle hay una distinción entre “mairos buenos” y “mairos malos”. A los “mairos” del DIF se les identifica como “malos” porque han llegado a criminalizar a los padres que ponen a trabajar a sus hijos. Incluso han llegado a aprehenderlos. Los “mairos buenos” son los que se acercan a ofrecerles opciones, no a juzgarlos.

Javier lleva una pulsera con motivos católicos, una sonrisa tímida y siete años yendo a CODENI. Ya es mayor de edad. Comenzó a ir porque su primo lo invitó. El mismo primo que estudió hasta la primaria y dejó de ir a CODENI. Javier tiene una beca y estudia ingeniería civil en la UTEG. Ahora divide sus días entre ir a la escuela y a CODENI: les ayuda con el trabajo de calle. Tiene tres hermanas, dos hermanitos y un hermano grande ya casado. “Me gusta mucho lo de la construcción”, dice. También le gusta el box. Fue niño CODENI y ahora es un mairo universitario.

Socio mantiene su rutina callejera y ocasionalmente visita a Danielle. Jesús va a la escuela, juega futbol y vende papas, su mamá quiere que estudie la secundaria. Leonor continúa yendo a CODENI. Sigue habiendo una ley sin cumplir,

una que dice que los menores de 14 años no deben de trabajar. Lola sigue creyendo que sí hace falta, su bolsillo también.

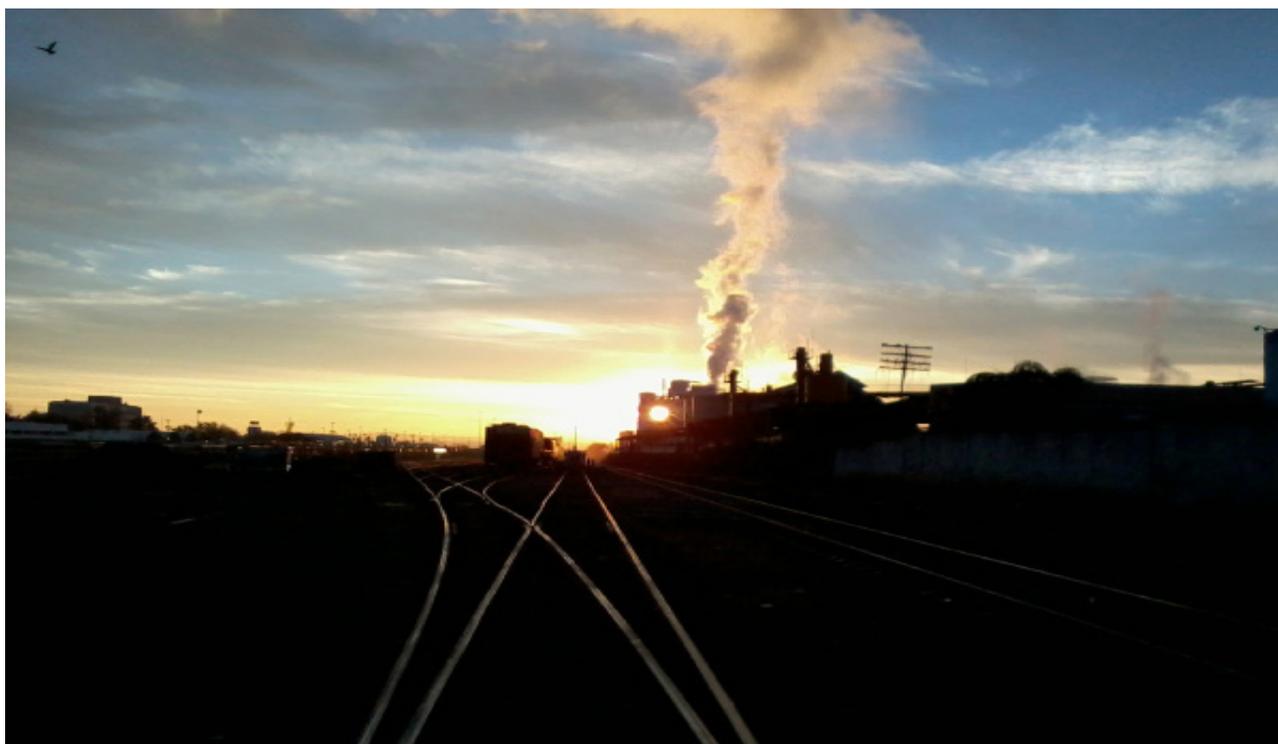




La condición obrera

Manuel Ruelas Zepeda
manuruelas@gmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara



Elaborado: abril de 2014
Recibido: abril de 2014
Aceptado: mayo de 2014



“Uno no puede ponerse del lado de quienes hacen la historia, sino al servicio de quienes la padecen”

Albert Camus

Existe en la condición humana un elemento irreductible en torno al trabajo: la obtención de un fin obliga a la ejecución de ciertos medios. Los recursos son limitados en el mundo; exigen a la mente y al cuerpo humano tiempo de su vida. Tal vez la mitad de nuestra existencia la dedicaremos al trabajo o a sus aprendices próximos: la educación y el deporte. Éstos son tan sólo ejemplos refinados de una misma actividad: enfocar la atención, esfuerzo físico y mental en la búsqueda de un fin. Es el trabajo manual, donde reinan el obrero y el campesino, la expresión máxima de nuestra condición de servidumbre que ni siquiera una perfecta equidad social borraría. El mecanismo de la necesidad domina en todas partes. Y estos hombres, los cuerpos que mueven las herramientas de forma desnuda, conocen el secreto del precio de la vida. No son héroes los obreros; no son inteligentes o guapos; sin embargo, cuentan con la fuerza de la obediencia. Obedecer permite al ser humano tomar la vida, renunciar a ella, y en justicia, obtener libertad de espíritu al aceptar su realidad. Vale más confiar en estos hombres que en los héroes; no vaya a ser que el héroe se sacrifique por ansias de reconocimiento. Ser obrero puede significar muchas cosas, pero el signo de la desgracia que los acompaña es una huella de nuestra condición humana: seres finitos que padecemos el mundo; al igual que la materia, volveremos al polvo. Nada puede contra esta fuerza.

—Bueno —contesté la llamada.

—Sí, Manuel, te tengo buenas noticias: mañana empiezan la obra en el patio de Mariano Otero y Washington —me dijo Marcos, un amigo de mi padre—. Preséntate a las 8 de la mañana. Échale ganas y cuídate, no quiero darle un susto a tu papá.



Fotografía por Manuel Ruelas

Yo, ingenuo, pedí un favor sin mucho sentido: trabajar con peones que reparan el tramo del ferrocarril por toda la república mexicana. Su trabajo es simple: remover “durmientes” (trozos de madera que sostienen los rieles) a pico y pala. Con siete mil 108 kilómetros de vías principales y mil kilómetros de ramales, cerca de dos millones 132 mil durmientes han sido y serán renovados en los próximos años con los recursos de la empresa Ferrocarriles Mexicanos (FERROMEX), la operadora ferroviaria más grande del país.



—Y tú, güero, ¿de qué oficina vienes?

—No, vengo a trabajar como peón —le dije.

A unos veinte pasos, indigentes inhalaban gasolina o algo parecido. Entre tanto, observaba dos camionetas de las llamadas “dos toneladas” escupir picos, palas, marros, costales de clavos y unas barras parecidas a un destapador de corcholatas.

—Pos no sé qué haces aquí, ¿quién te recomendó? —me dijo sonriendo—. ¿A quién hiciste enojar?

—A nadie, sólo me dijeron que aquí te haces hombre —contesté nervioso, puesto que mi interrogador balbuceaba español: le había roto la mandíbula un tracto camión.

—Toma tu pala, ve y busca un pico. A ver si te prestan guantes y casco.

Tuve suerte: guantes sí había, y el pico no se salía de su mango, pero para la hora a la que llegué era tan chato el pico que tomé, que parecía que movía la tierra con una barra de metal. Ingenuo.

—Aquí el trabajo es individual, te pagan por lo que hagas. Sacas cuatro durmientes como mínimo; si no, no comes. Después, si sacas más, es para llevártelo a casa o sacar las chelas, güero —me decía Mati, de marcados rasgos indígenas.

Originario de Compostela, Nayarit, Mati formaba parte de la cuadrilla del mayordomo “Gallo”, antiguo peón de la vía, quien me confesó que seguía ahí porque no sabe hacer otra cosa.

—¿Crees que estoy por gusto, muchacho? Esto me enseñó mi padre y ya estoy viejo.



Fotografía por Manuel Ruelas Zepeda



“Mayordomo” es el nombre elegante para “capataz”. Sirve para supervisar el trabajo, contabilizar los durmientes y asegurarse de que los trabajadores no pierdan tiempo ni ritmo.

Pica, pica, pica. La tierra cede con unos buenos movimientos de cadera, espalda y brazos: es como nadar, pero contra la tierra.

—¡Quítense! —gritaban.

El tren de carga pasaba enfrente de nosotros, apenas a unos tres metros. Implacable. Tantas y tantas historias alrededor de los vagones del tren mexicano: negocios, narcotráfico, turismo, migrantes, fortuna, desgracia y un destello de belleza.

Frente al sol de Guadalajara y a una cuadra de la Avenida Washington, me tomó por sorpresa el trabajo sofocante y brutal del pico y la pala. Mientras intentaba sacar el segundo durmiente, después de tres horas de movimiento continuo, mis compañeros, incrédulos, fueron poco a poco acercándose a ayudarme.

Terminé el día con esos ojos rojos que la luz solar gusta de otorgar a los ingenuos. La tierra invadió mi entrepierna; mis manos y brazos temblaban por el esfuerzo; en la espalda sentía calambres. En fin, el sol sale todos los días.

Unos 35 hombres pasaban la noche en una casa con cuatro habitaciones y dos baños. Instalados en la colonia El Vergel de Tlaquepaque, los obreros (humanos de todos los siglos) tenían derecho a desayuno y comida pagados por su empresa. Ellos no trabajan para FERROMEX; son de esa nueva tribu llamada “subcontratados” (“outsourcing”, para los afortunados que conocen el inglés). Aquí pocos leen; la gran mayoría apenas cursó la secundaria (con “suerte”) y se tuvo que poner a “chambear”, sinónimo de trabajar para comer.

ELLOS NO TRABAJAN PARA FERROMEX; SON DE ESA NUEVA TRIBU LLAMADA “SUBCONTRATADOS”

Entre estos hombres hablar de fútbol o de algún otro espectáculo televisivo es absurdo: nadie tiene tiempo para la recreación. Ni siquiera pueden dormir porque su cuerpo sufre una especie de fiebre después de 10

o 12 horas de trabajo. No estaba frente a la “masa” inducida por la televisión, sino frente a personas más parecidas a un migrante que recorre nuestro país. Entre los sinsentidos del mundo, estos hombres cruzaban miradas con migrantes de diversas nacionalidades y condiciones mentales. Un jamaquino con un inglés extrañísimo me pidió de comer, pero mi reacción no fue la habitual de los voluntarios bien alimentados: yo tenía hambre, juro que tenía hambre. Aprendí muy rápido, entre el trabajo tosco y los metales, a ordenar el día en función del alimento.

Una banda de indigentes nos convidó de su comida, pero entre los obreros existe una especie de orgullo por ganarse el pan



de cada día. Por más decaídos que pude observarlos, con manos sangrantes, sudoración excesiva, ojos rojos por la droga, el sol y la falta de sueño, todos nos asumimos en una posición superior a la de los indigentes. No era el hecho de juzgarlos “indignos” —ni siquiera había tiempo para el juicio— pero el trabajo por sí mismo ilumina la vida. El trabajo en tanto “obligación” asume que uno debe ganarse el pan de cada día.

Raúl es de Sayula, Jalisco. En vísperas de la Navidad soñaba con visitar a sus hijos y su esposa. Lleva tres meses sin verlos.

—¿Cómo llegaste aquí? —le pregunté.

—Pues un día vi que estaban trabajando en la vía. Me acerqué a preguntar para ver si había chamba. Al día siguiente llegué, y aquí me tienes, güero.

Bajito, menudito de cuerpo, Raúl picaba fuerte mientras platicaba conmigo. Para ese momento del día él ya tenía ganas de desayunar.

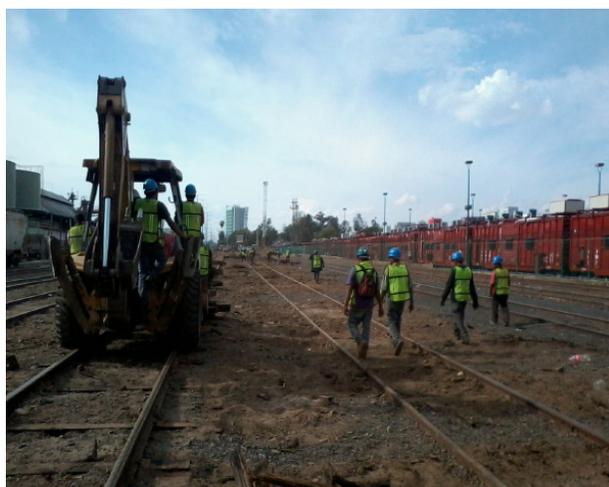
—¿Tienes contrato? —le pregunté.

Se rio y me dijo que eso no se pregunta; en este trabajo se les considera odiosos a quienes lo hacen, les llaman “políticos”.

—Entonces, ¿cómo pides tus botas, los guantes, el equipo de trabajo? —insistí.

Lo miré, y enfrente de mí una hilera de trabajadores abarcaba el punto de fuga.

—A algunos les dan equipo, como las botas, pero no te creas que a todos; yo tuve que comprarlas. Estando en la vía, los guantes y el casco son obligatorios; es una regla de FERROMEX. El pico y la pala algunos los traen de su casa y los marcan para que no se los lleven. Pero yo tengo que ponerme vivo.



Fotografía por Manuel Ruelas Zepeda

Raúl trabajó por algunas temporadas en la recolección de jitomate en Tomatlán, Jalisco, y también estuvo en ingenios azucareros. Con esa sinceridad proveniente del dolor, me aseguraba que trabajar en la vía es mucho mejor que cortar la caña y aspirar el humo que se genera en la recolección.

Homero, primo de Raúl y compañero de trabajo, se acercó a “compartir humo”. Fumamos los tres. Pude observar una faja muy ajustada que portaba Homero.

—¿Por qué la faja? —le dije.

—Me lesioné en la otra chamba que tengo. Pongo azulejo. Bien bonito queda el canijo.



Homero tiene 29 años. Una niña de tres años y su esposa lo esperan en Sayula para Navidad. Saqué unas naranjas y seguimos con la pala. El hambre hacía estragos al lado de unos vagones que funcionaban como sombrilla.

Acámbaro, Compostela, Sayula, Irapuato, Querétaro... son algunas de las ciudades y poblados de donde se nutre la empresa subcontratada por FERROMEX. En tres roles se pueden desmenuzar las funciones: primero, los peones, el corazón del trabajo rudo; luego, los choferes: conducen los carros de “dos toneladas”, la retroexcavadora y un camión adaptado a las vías que transporta nuevos durmientes; por último, los mayordomos, jefes y responsables del trabajo ante el dueño de la empresa.

El trabajo en equipo es un hecho aislado, generalmente alimentado por móviles egoístas. El problema es que se van a descansar hasta que todos acaban su labor. A regañadientes, todos colaboraban en sacar adelante el día. Los veloces empezaban a recoger el escombros y alistar la camioneta; a algunos de ellos podías verlos acostados en posición confortable. Se asume que se trabaja fuerte y, por lo tanto, descansar no se censura.

Se pica la tierra, se palea y se retira el sobrante. Sacas por un extremo el durmiente (a veces entero, a veces trozándolo), introduces el nuevo durmiente con precisión, lo empotras al riel con placas y clavos, rellenas los lados y muestras la superficie del durmiente para que se te contabilice. Cuatro obligatorios. Algunos alardeaban de llegar a doce en las mejores condiciones y ánimo.

El mínimo requerido para “merecer comida” es una cuota que asegura a la empresa la rentabilidad de su trabajador. Algunos llevaban ocho meses sin descansar, viajando por todo el país con la promesa de pago libre de los gastos de renta y alimentos. La realidad es un deficiente sistema que apresa a los trabajadores en busca de alimento para sus familias.

“Canonicemos a las putas”, escribe Jaime Sabines. En medio del sudor y una actividad similar a cavar una tumba, el sexo es importante. No es un tabú, al contrario: las “amadas” y la mezcla prostitutas-alcohol son un tema recurrente entre algunos exconvictos, machos golpeadores y jóvenes con aires de grandeza. “Das el placer, oh puta redentora del mundo, y nada pides a cambio sino unas monedas miserables”¹. En el itinerario de viaje, dos chicas acompañan a los obreros con el beneplácito de los mayordomos. Sí, 35 hombres con dos mujeres en una casa. Yo sólo pude maravillarme del amor de estas mujeres. “No exiges ser amada, respetada, atendida, ni imitas a las esposas con los lloriqueos, las reconvenciones, los celos”². “Ellas”, unas jóvenes de máximo 25 años, tenían hambre.

1 Fragmento de “Canonicemos a las putas”, de Jaime Sabines.

2 Fragmento de “Canonicemos a las putas”, de Jaime Sabines.



Prácticamente llegaron con estos hombres porque su gracia física y su adicción a la piedra tienen un costo alto: dejarse querer por hombres que no han visto a una mujer en un mínimo de tres meses. Se sentía la pasión desenfundada. “No obligas a nadie a la despedida ni a la reconciliación; no chupas la sangre ni el tiempo; eres limpia de culpa”³.

—¿Cómo te llamas? —me preguntó ella, quien tenía un piercing en su labio.

— Me han dicho que vives con ellos.

Podía oler un aroma femenino, único en aquel sitio.

—Sí, nosotras les hacemos de comer, y nos pagan por eso —por alguna razón me miró con desdén y se metió a la camioneta.

Miseria, hambre, dolor, lujuria, pero sobre todo pedía amor aquella mujer. “No discriminas a los viejos, a los criminales, a los tontos, a los de otro color; soportas las agresiones del orgullo; alivias a los impotentes, estimulas a los tímidos, complaces a los hartos, encuentras la fórmula de los desencantados”⁴.

Escuché a unos diez hombres de la cuadrilla haber encontrado cariño en estas mujeres. Por las noches no sólo había cariño, también había piedra, marihuana, música ranchera, solventes y alcohol; eran incapaces de conciliar el sueño.

3 Fragmento de “Canonicemos a las putas”, de Jaime Sabines.

4 Fragmento de “Canonicemos a las putas”, de Jaime Sabines.

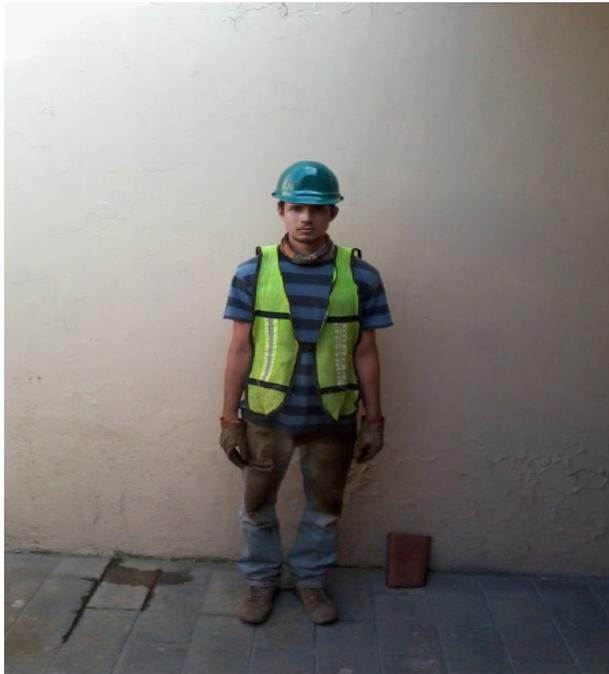
Conjuraba una repulsión hacia ellas por parte de algunos y una suerte de bendición por otros. El mayordomo era uno de esos “encantados”, pero la forma como “chupaban” dinero se tornó insoportable. “Oh puta amiga, amada, te reconozco, te canonizo a un lado de los hipócritas y los perversos...”⁵. Después de Navidad no supe nada de estas santas.

En noviembre de 2012 entró en vigor una nueva ley del trabajo en México. Los cambios a la ley laboral suman 491 artículos modificados. Algunos resultan confusos, en especial en el tema de la subcontratación y la transparencia sindical. La reforma introdujo (legalmente, porque en campo ya se practicaban) nuevas y variadas formas de contratación temporal que debilitan de manera sensible los derechos de los trabajadores. Las leyes son letra muerta frente a la realidad del obrero, de quien no se puede esperar que respingue por las condiciones laborales, en primer lugar, porque no hay tiempo para pensar. Al comer con estos hombres te das cuenta de lo alejado y extraño que resulta el lenguaje legal para el trabajador. No son ignorantes de sus derechos; en el plano más romántico funge un papel estoico ante sí mismos. Si no pueden (y en verdad lo intentan) conseguir un mejor empleo, la alternativa es tomar la irreductible servidumbre de su labor como un principio positivo.

5 Fragmento de “Canonicemos a las putas”, de Jaime Sabines.



El agotamiento, el cansancio y el fastidio hieren a estos hombres por el hecho de que aportan un esfuerzo, al término del cual, desde cualquier punto de vista, no se tendrá más de lo que ya se tiene; en cambio, sin este esfuerzo, se perdería incluso lo poco que se tiene. Existe una inercia moral en este mecanismo: se lucha por sobrevivir, y en la mayoría de los casos las ambiciones y compensaciones viles sacian esta especie de olvido que necesitan para regresar a trabajar. Algunos se emborrachaban o fumaban mariguana trabajando; es análogo a un enfermo que pide anestésicos porque sufre. Estos hombres sufren porque no tienen dónde caerse muertos; es un vacío que pesa en su alma y sólo fuentes sobrenaturales salvaguardan el espíritu de sus corazones. “Sobrenaturales” en tanto no existe un medio eficaz para sostenerse por un largo tiempo en esta situación; la realidad se impone y sus mentes y cuerpos son desgastados siguiendo la entropía.



Fotografía por Manuel Ruedas Zepeda

Después de comer, los ánimos se relajaban y casi todos se dedicaban al trabajo “delicado”: empotrar un durmiente en los rieles exige fuerza, precisión y técnica. Las herramientas escaseaban puesto que las compartían entre tres cuadrillas de ocho a diez hombres por cuadrilla. Aquí reinaba la ley del más “abusado”, ya que el engaño y robo ocasional es común. Acabar lo más temprano posible y alejarse del sol los movilizaba en un frenesí de competencia. A pesar de llevar meses juntos, la fraternidad era casi inexistente; lo único que los unía era la sangre. Podía mapear sus localidades y su relación familiar para establecer por qué trabajan juntos. Era un ambiente muy endémico: los de Sayula con los de Sayula, los de Acámbaro con los de Acámbaro, y así sucesivamente.

A pesar del nulo trabajo en equipo podían suceder pequeños accidentes de colaboración, sobre todo en el momento de exigir la comida; entonces se unían con un mismo fin. El hambre es un formidable móvil social. La labor se realizaba sin normas explícitas: “haz tu trabajo” y punto. Los únicos a los que les importaban las “formas” eran los supervisores de FERROMEX. Ironía de la vida: obreros sindicalizados que tienen el mismo “puesto” que los subcontratados son quienes vigilaban el trabajo.

Chuy, supervisor de vía, me contó que también sacaba durmientes con la misma técnica bruta; no obstante, las prestaciones de ley, el bono alimenticio y un horario fijo hacen al trabajo un poco más amable. Dos seres humanos, el mismo trabajo, dos condiciones laborales distintas, dos vidas completamente distintas. FERROMEX sólo



se ocupaba de pagar al supervisor; después de él y un guardia, no conocimos a nadie de la empresa para la cual trabajamos: una esquizofrenia atroz corrompe el trabajo. De la manera más límpida la ilusión de la desigualdad humana es respaldada por aparatos que permiten envilecer el trabajo de los hombres. Una ilusión, sí, porque sabía muy bien Chuy que los peligros que enfrenta su carne son los mismos, y tampoco nosotros estamos exentos del suceso trágico.

Un cabúsapestaba a mariguana. Me di cuenta de que tres obreros le atizaban bien duro a un churro de mota. Tremendo churro de mota.

“Estos cabrones mariguanos, llevan todos los días prendiendo su chingadera”, me cuenta mi compañero de vía. En efecto, era normal el olor a mariguana en cierto horario del día, y no estaba de más: los músculos, las articulaciones y la cabeza sentían una presión generada por el esfuerzo físico, la deshidratación y un sol inclemente. Aunque estaba prohibido el consumo de estupefacientes y alcohol, nunca sobraba alguien “crudo” o con los ojos rojos; esto último se le podía atribuir al sol... a veces. Uno de ellos era Ezequiel.

—¿Te gusta rezar? —pregunté a Ezequiel, ya que tenía un impresionante rosario con bisutería de cristal coloreado de dorado.



El tren Tequila Express pasaba a unos metros del área de trabajo. Vi a sus tripulantes —que pagaron para hacer un viaje de placer— con un gesto desorientado al observar a migrantes enmocharados, sucios y cansados que los saludaban desde abajo. Y nosotros, obreros del tren, con nuestros cuerpos llenos de tierra observamos la escena.

Fotografía por Manuel Ruelas



—Nel —me contestó mientras se acomodaba su paliacate, parecido a un forajido del viejo oeste.

—¿Cómo llegaste aquí, Ezequiel? —pregunté mientras observaba sus múltiples tatuajes desdibujados por su exposición al sol.

—No hay más chamba para mí —con un ademán me contestaba y me pedía ayuda para sacar el durmiente.

—¿Qué hacías antes? —se quitó el paliacate para contestarme.

—Yo estaba en la vida loca. Me subía al tren a fumar y a ver qué sacaba, hasta que me metieron en el bote, y me buscan para matarme. Mandé todo a la verga y el único trabajo que conseguí es éste.

Cambió su mirada hacia la pala y, con un curso de plática casual, me pidió agua. No volví a preguntarle nada.

Estaba solo. Vencido por el sol, me senté, cerré los ojos y pedí que acabara la semana. Tal vez mi suspiro fue tan fuerte y lleno de debilidad “burguesa” que Enrique y Jorge, primos, amigos y colegas, tomaron mi pico y pala y continuaron mi pobre avance de la jornada.

—¿Y tengo el gusto de conocer a...? —exclamé, quitándome los guantes para darles la mano.

Jorge García, uno de los más grandes, tiene 40 años; Enrique García, parecido a Brutus de “Popeye el marino”, es un hombre grande con fuerza hercúlea. Pasé la mañana al lado de ellos. El trato fue que ellos picaban y paleaban; yo les ayudaría a clavar los durmientes a los rieles. Todos nuestros durmientes.

Jorge García, ser humano piadoso y siempre atento a las necesidades de su familia, me contó que empezó a chambear a los ocho años y que hasta la fecha no ha parado. Citas de la Biblia y alabanzas divinas construían nuestro diálogo. No es difícil encontrar una relación directa de Cristo con los obreros: las parábolas del trabajo en el campo, la vid, la semilla de mostaza, el trigo, la conclusión perfecta del sacrificio que se transforma en pan y vino. No existe entre los obreros un espacio para pensar en otra cosa que no sea el propio esfuerzo. Esos niños absortos en los videojuegos se quedan cortos ante la suprema atención que exige el trabajo en las vías. Resulta un esquema similar al de la oración, un movimiento continuo sin interferencia de ningún otro pensamiento. Jorge afirmaba que es cristiano porque Jesús también trabajó toda su vida; para Jorge no había duda de a quién pertenecía el evangelio (“buena nueva” en griego). Volver a su pueblo y comer con su mujer es su principal deseo.

Enrique García es un gordito bonachón que estuvo en Estados Unidos cerca de cinco años. Tenía mujer y buena chamba en el país del norte, pero se regresó de California porque estaba engordando mucho.



—Un marranito me sentía. Allá comes bien, vistes bien; parece un sueño, pero son pu-ros pinches vicios.

Este hombre se tenía que acomodar el cinturón del pantalón a cada rato; al parecer, la obra los hace adelgazar rápidamente.

Provenientes de Sayula, apenas cursaron la primaria. Llevaban diez años trabajando en las vías, y sus historias de campo son un juego tanto gracioso como macabro. Enrique tiene una cicatriz en el vientre. Me cuenta que hace un año, al bajar de la camioneta que lo llevó al trabajo, se le enterró una barra que le atravesó el escroto y la barriga. Bendito sea el Señor, Enrique está gordito.

—¿Quién te atendió el accidente?

Mi pregunta se tornó en revelación.

—Primero me llevaron a la Cruz Verde; después terminé en el Hospital Civil. Como no fue tan grave, salí pronto. La bronca fue que no pude trabajar por seis meses, hasta que se cerrara la herida. Mi papá y mi suegra me ayudaron, Manuelito.

—Pero, ¿qué no están inscritos en el IMSS?
—le pregunté.

—Aquí te van a decir que sí, pero por obra aseguran a cinco o seis; los 30 que somos ni soñando tenemos seguro.

Todos confirmaban la misma historia de

Enrique: si sufres un accidente de trabajo, te quedas solo con el problema. Es muy normal ver las cabezas de los marros salir proyectadas, al igual que clavos de vía, unas linduras excelentes para perforar un cráneo.

—¿Cómo llegaste a trabajar en la vía?
—le pregunto a Jorge García, obrero del durmiente y padre de familia que tuvo la amabilidad de invitarme a su pueblo, a su casa.

—Mira, yo siempre he trabajado en el campo. Desde morrito mi papá nos llevaba a sembrar, desmontar, barbechar, recolectar el alimento. Lo que pasa es lo siguiente: uno chamea de lo que sea. Te dicen “¿tú qué sabes hacer?”, yo digo “albañil”, y me mandan a hacer cosas de obra. Así empecé a trabajar recibiendo mejores sueldos.

Estuve en una tequilera, en Sinaloa, en Colima. Hasta que un día un compadre me enseñó a hacer nieve, y me iba re bien. Hacía un promedio de 35 litros de nieve. Pude juntar hasta 15 mil pesos al año, pero el año pasado estuvo bien decaído, y no sólo para mí, también para mis colegas. Todos cerraron porque no había venta. Por si fuera poco, todo subió en costo: azúcar, sal, leche, nuez, el limón... Pero hoy hago lo que se pueda, no lo que yo quiero o lo que yo sé; yo preferiría ser nevero, pero

SI SUFRES UN ACCIDENTE DE TRABAJO, TE QUEDAS SOLO CON EL PROBLEMA



hago de albañil, pega durmientes, fontanero, electricista, campesino...

A Jorge se le puede observar un ojo más chiquito que el otro, como si no pudiera abrir más su párpado izquierdo.

—¿Qué repercusiones tiene trabajar sin descanso?

—¡Uh! El cuerpo te cobra la factura. Yo antes me iba cinco días a la sierra en bicicleta y regresaba a chamber como si nada hubiera pasado. No me cansaba. Yo soy de los que trabajan por días sin dormir, así hice mi casa. Tenía dos chalanes: uno se quedaba en la noche; después llegaba yo como a las ocho de la mañana con el otro chalán. Los fines de semana yo trabajaba solo. Poco a poco terminé la casa: yo le puse cimientito, tuberías, electricidad, el piso, la pinté todita. Me tardé tres años. Me fui acabando, acabando, de tanta chinga. Primer aviso: me dolían las piernas, tenía sueño pero no podía dormir. Fui con el doctor y me recomendó entrarle al dulce: tenía baja el azúcar. Y después me pegó la parálisis facial; duré un mes sin trabajar. Seguía chueco, pero seguí trabajando. Me cayó el cálculo renal; un dolor insoportable. Temperaturas arriba de 40 grados; de la regadera a la cama para bajarme la calentura. Me salvé porque en Guadalajara me internaron. Y sí, me costó un ojo de la cara hacer mi casa.

—¿Cuál es tu mayor aprendizaje al trabajar

en la vía?

—Yo pienso que uno debe tener claro, al trabajar con los ricos, empresas o terratenientes, que eres prescindible. No todos son tan desgraciados, pero siempre hay lambiscones y gente que le gusta chingar gente. “Siempre eres una cosa desechable para el patrón”, nada ni nadie es tan importante para una empresa: hoy te vas y enseguida quieren 20 canijos tu puesto. Sobramos, siempre hay alguien que te remplace. En Sayula, por ejemplo, llegaron oaxaqueños y gente del sur, y les pagan menos y trabajan más. Dime, ¿qué les preocupa a los patrones tenerte en su empresa? Nada.

José de Jesús vive en la penúltima casa antes de llegar a la terracería que colinda con uno de los cerros que bordea el valle de Sayula. Su casa de ladrillo nos da la bienvenida con flores y plantas acompañadas del sonido de palomas que habitan después del pasillo.

“Chuy”, como lo conocen, tiene cuatro hijos, esposa y una casa que mantener. Apenas tiene 30 años. Ha chamberado en ladrilleras, granjas, el campo, comercio y cualquier trabajo que salga. Estuvo una temporada en la Ciudad de los Niños del Padre Cuéllar. Desde los once años trabaja.

—Llegué a trabajar a la vía por invitación.



Es bien culero. Esa onda está bien mal pagada; hasta los mismos de FERROMEX lo dicen. Es mucha putiza para lo poco que ganas. Desde Sayula salimos a chambear. Primero a Tlajomulco; después fuimos a Alzada, Colima, con una tierra que parecía concreto. Bien cabrón que estuvo.

Chuy trabajó hasta Navidad con los contratistas; él fue de los pocos que exigía su pago antes de Navidad, y ante la negativa, lo “liquidaron” (ridícula palabra para estos hombres) y despidieron. En la vía se lastimó el ojo, las manos, la espalda. Jamás paró de trabajar.

—Siempre me malpasé en la comida: nunca estaba a la hora, era muy poquita y aparte te veía el patrón como si te estuviera haciendo el pinche favor. Te voy a decir: estas empresas son iguales, sólo están pensando en ganar más y nunca en el trabajador. Yo por dentro digo “me necesitas y te necesito, todo lo demás a chingar a su madre”. Y a trabajar. Si no te estoy pidiendo limosna, ¿para qué la hacen de pedo?

Nunca le pagaron horas extras en Guadalajara.

—Lo positivo es que tienes trabajo, pero son rebuenos para robar. Nos tenían en las peores condiciones: unas pocilgas, comida para llorar, las cuentas las hacían largas. De todos los “jales” que he tenido, éste fue el más cabrón. La vía te mata.

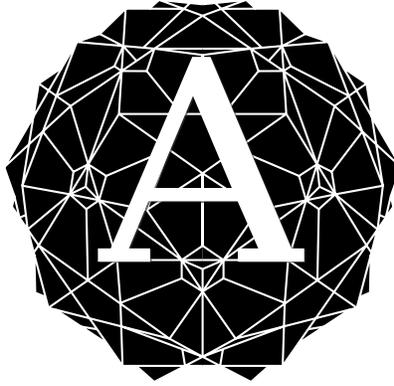
—¿Qué has aprendido en tu vida? —le pregunté, ya a punto de retirarme de su casa.

—Pues que la vida es difícil, pero que hay

cosas buenas. Yo salí de las drogas y ahora trabajo por mi familia; todos los días, sin excepción, trabajo para que mis hijos coman y les vaya mejor en la vida. Pero mira: en esta vida el único consuelo que me queda es que nadie se va llevar nada cuando se muera. Nadie. Ricos, pobres, jotos, lo que sea, bendito Dios ajusticia a todos al llegar el final. Con eso me quedo.

De Jorge y Chuy aprendí que, por encima de la miseria y el sufrimiento, comer un plato de frijoles es la mejor causa del llanto. Comer —una acción— se trata no sólo de satisfacer una necesidad, sino primordialmente de una actitud unida al acto, que convierte la realidad en un don. Estos hombres tienen el privilegio de consumir un alimento puro que consiste, simplemente, en levantar la mirada y dar gracias por el alimento recibido. Estar con ellos no significó sólo cansancio, injusticia o conmiseración. Por el contrario, estar de frente a la infinita vía paralela del tren significó glorificar el trabajo como un instrumento que hace sabios a los hombres.





alofonía
revista de la licenciatura en comunicación pública

Alofonía

Revista de la Licenciatura en Comunicación Pública

Universidad de Guadalajara
CUCSH Campus Belenes
José Parres Arias 150, Edificio A, Planta Baja
Núcleo Los Belenes, C.P. 45100
Zapopan, Jalisco

01 (33) 38 19 33 02
contacto@alofonia.net

